

NUEVO PENSAR
DIOS, HOMBRE Y EL MUNDO

Jaci Regis



Editora

ICKS – Instituto Cultural Kardecista de Santos

Serie – Abriendo la Mente



NUEVO PENSAR (sobre) DIOS, HOMBRE Y EL MUNDO

Jaci Regis

3ª Edición - Traducción al español de la 2ª edición - 2024

Traducción: Cláudia Régis Machado y Alexandre Cardia Machado

2ª Edición – e-book

Enero de 2023

1ª edición - impresa octubre del 2009

PORTADA

Danielle Pires

Editor

Alexandre Cardia Machado

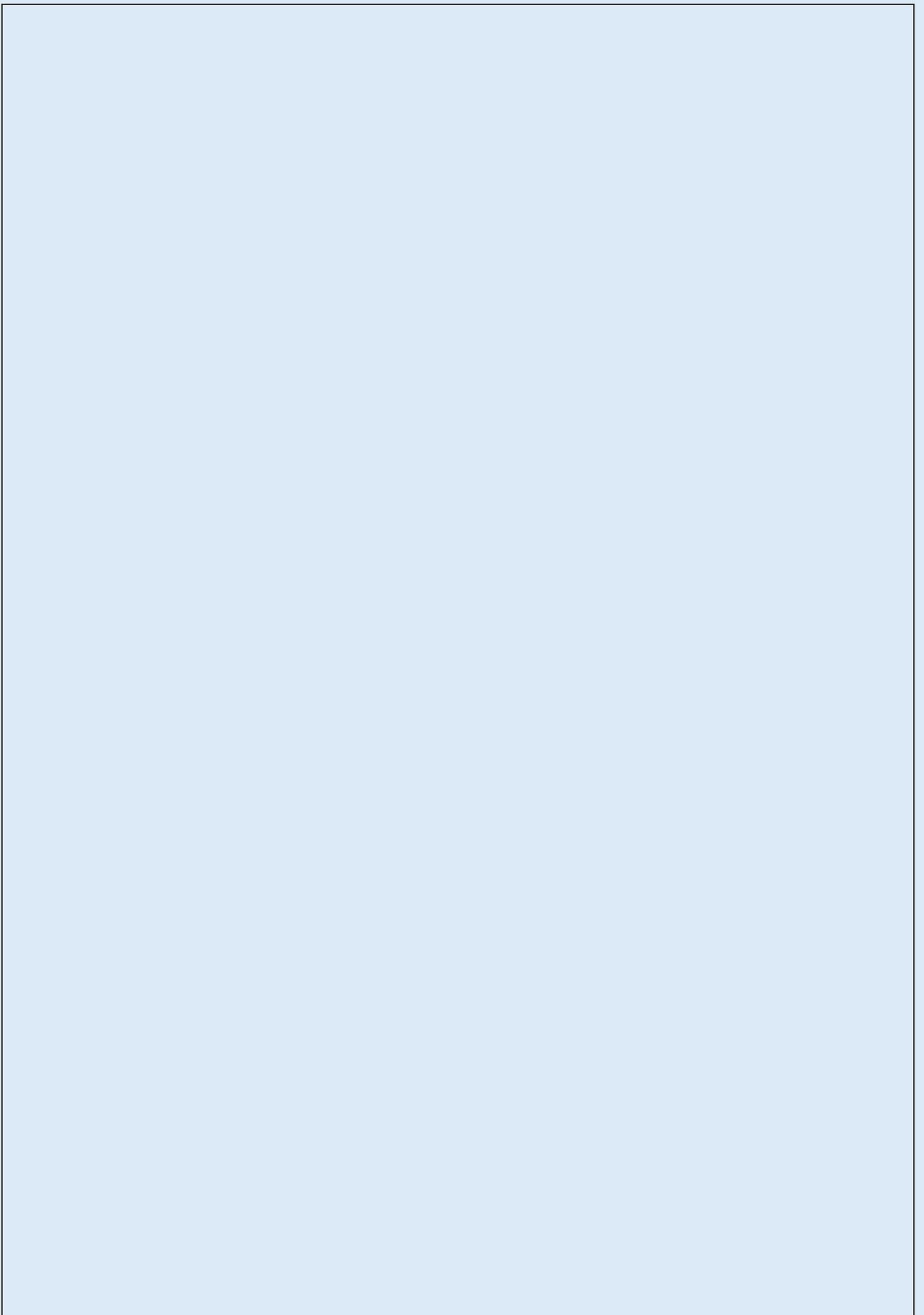
Revisión

Cláudia Régis Machado



Editora

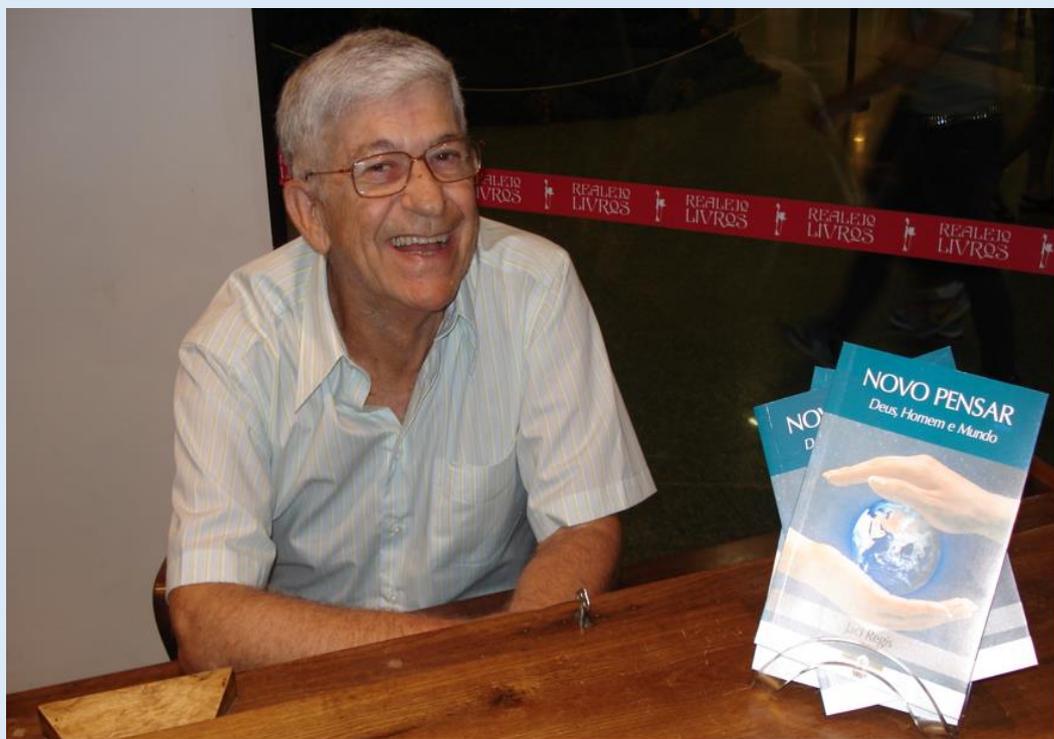
ICKS – Instituto Cultural Kardecista de Santos



Índice:

Capítulo 1 – Presentación	página 4
Capítulo 2 - Fidelidad y Crítica	página 6
Capítulo 3 – Dios	página 8
Capítulo 4 - Nuevo Pensar sobre Dios	página 18
Capítulo 5 - Hombre	página 23
Capítulo 6 - Nuevo Pensar sobre el ser humano	página 34
Capítulo 7 – Apéndices	página 41
Capítulo 8 - Entendiendo la Reencarnación	página 46
Capítulo 9 – Mundo	página 50
Capítulo 10 - Nuevo Pensar sobre el Mundo	página 57
Capítulo 11 – Vida	página 63
Capítulo 12 – Bonificaciones	página 65
Capítulo 13- Acerca de ICKS	página 69
Librería Virtual ICKS	página 70
Libros de Jaci Régis	página 71
Libros de Cláudia Régis Machado	página 72
Blog del ICKS	página 73
Periódico Abertura	página 74
Serie Abriendo la Mente	página 75
Otras obras online de ICKS	página 80
Sobre el autor Jaci Régis	página 84

Capítulo 1 - Apresentação



Jaci Régis - Foto de Camila Régis e Silva no lançamento da 1ª edição em outubro de 2009

ICKS decidiu lançar uma série literária chamada Abriendo la mente, oferecemos em outubro de 2022 o primeiro livro em formato digital: e-book, Uma breve história do espírito de Alexandre Cardia Machado. Agora se trata do segundo livro, Novo Pensar (sobre) Deus, Homem e o Mundo, escrito em 2009 por Jaci Régis. A primeira edição está quase esgotada e ICKS entende que é melhor apresentar esta segunda edição em este formato digital e de forma gratuita. Aprovechamos para revisá-lo gramaticalmente e ampliá-lo.

Al distribuí-lo de forma gratuita, esperamos chegar a um maior número de leitores e, em consequência, levar a mais pessoas à reflexão. Este livro está perfeitamente alinhado com a proposta da série Abriendo la mente. Em palavras de Jaci Régis, "Certamente sou partidária da teoria espírita e ela determina caminhos e estabelece paradigmas. Los sigo abriendo mi mente al libre pensamiento" em o capítulo 1 de este livro.

Jaci propõe em 2009 uma nova forma de pensar, já hemos evolucionado mucho, como espíritas librepensadores, en este camino, la semilla ha sido sembrada y depende de nosotros continuar. El propio autor escribió en tercera persona, y repetimos aquí, sus objetivos en la ficha del libro impreso.

Aba de la primera edición

"Dedicada a una amplia relectura de la obra de Allan Kardec, Jaci Régis presentó el "nuevo Modelo Conceptual", en el cual reflexiona sobre los fundamentos del pensamiento kardecista, reescribiendo en un nuevo lenguaje los postulados del Espiritismo. Consolidando sus reflexiones, presenta en este libro una nueva forma de pensar sobre Dios, el hombre y el mundo, con fundamentos actualizados.

Es necesario que las ideas fundamentales del pensamiento kardecista continúen fluyendo en la modernidad y en nuestros días.

Un siglo y medio después del lanzamiento de El Libro de los Espíritus, él entiende que es necesario repensar los conceptos espíritas, a partir de las bases de la argumentación del cristianismo y presentar una nueva forma de pensar sobre los tres elementos básicos para comprender la vida. Dios, el hombre y el mundo, en un nuevo enfoque que requiere una mente abierta y una voluntad de pensar más allá de los límites de la cultura cristiana, para crear, en la medida de lo posible, una comprensión más en sintonía con los asuntos y acontecimientos actuales.

Contra capa de la primera edición

En el siglo XXI, la gente sigue pensando en Dios como el dios Jehová de la Biblia, cuya incompetencia y fragilidad han sido probadas. En la era cósmica, la Tierra permanece simbólicamente estacionaria y el ser humano es un ser para la muerte.

En un universo cuyas dimensiones alcanzan magnitudes impensables, el mundo terrestre es categorizado en una escala moral, así como el ser humano es clasificado como prácticamente irrecuperable frente a la moral cristiana.

El mundo está hirviendo como no lo había estado antes. Vivimos en la luz y en la sombra, en el miedo y en la esperanza envueltos en la niebla del pensamiento cristiano.

El nuevo modo de pensar acerca de Dios descarta cualquier relación con Jehová.

El ser humano, inmortal y atemporal, se define en la dinámica de la evolución, de la cual la reencarnación es el eje.

Nuestro mundo es azul. Necesitamos superar el atavismo bíblico, las limitaciones, y avanzar buscando un camino más armónico de acción divina a través de la Ley Natural, indicando la felicidad como una meta posible para las criaturas.

Alexandre Cardia Machado

Capítulo 2 - Fidelidad e Crítica

En este libro ofrezco una reflexión serena y serena sobre tres temas filosóficos.

Dios, el hombre y el mundo.

Una es la acción divina en la vida.

La evolución del Espíritu es otra.

Como corolario, surge la preocupación por nuestro hogar, nuestro mundo, porque no hay posibilidad de eliminar lo colectivo, lo social de nuestra vida individual.

De hecho, el individuo se identifica en la colectividad. Es el resultado de las fuerzas de la naturaleza, de la sociedad, y sin embargo es un ser único y definido.

La reflexión es necesaria para que podamos avanzar, en la medida de lo posible, hacia una forma más sostenible de entender la razón de vivir.

Mi formación académica me proporciona subsidios para analizar el contexto humano con relativa tranquilidad.

Como economista, he aprendido que la ciencia de los bienes escasos es un arte difícil, pero que la economía está en la base del comportamiento humano y de la historia.

El egoísmo, la codicia, la necesidad y la creatividad se combinan en la economía.

La necesidad estimula, o más que eso, exige la solución de los problemas básicos de la supervivencia. Es aquí donde surge la creatividad de quienes logran extraer de la solución a las exigencias de la necesidad un camino específico que proporciona ganancia y ganancia, en el que el egoísmo se impone.

Como periodista, entré en el inmenso campo de la comunicación social, piedra angular de los tiempos modernos. Los llamados medios de comunicación, en el mundo global, han transformado el espacio en un segmento cercano a la mano de cualquiera, en cualquier parte del mundo.

Comunicar es imperativo, fundamental. Fluyen las ideas, las controversias, los descubrimientos.

Por último, la psicología me lleva a tratar de entender el comportamiento humano, especialmente la fragilidad de las personas, en el núcleo básico del miedo.

Además de todo este bagaje, la teoría espírita se difunde en la mente, como lo que sorprende la continuidad de lo que se sugiere como fin, la amplitud de lo que parece finito y resuelve temporalmente las cuestiones más comprensivas.

Intento, sin embargo, seguir este guion cada vez con más frecuencias.

Adopto el comportamiento del científico que hoy no ve barreras para lograr todas las metas, siempre es cuestión de tiempo.

Del mismo modo, supongo que las preguntas más desafiantes tendrán soluciones adecuadas y casi siempre temporales porque, al igual que el mito de la caja de Pandora, se ha abierto la puerta inagotable del conocimiento.

Analizo el sorprendente descubrimiento de la acción divina, a través de los principios, de las estructuras que, en cada momento, se abren en espléndidas revelaciones y que sorprenden porque siempre estuvieron ahí antes de ser concebidos y descubiertos.

Ciertamente soy partidario de la teoría espírita y ella determina caminos y establece paradigmas.

Los sigo abriendo mi mente al pensamiento libre.

Busco más allá de la fe y de la certeza de los fundamentos teóricos, asimilando lo nuevo, saboreando los descubrimientos y mirando el futuro que veré como Espíritu, más allá de la vida corporal.

Freud dijo: "Un hombre que está libre de religión tiene una mejor oportunidad de vivir una vida más normal y plena". Y me siento verdaderamente liberado de las ataduras de la creencia, empezando también por el respeto a los creyentes, a las personas religiosas de todo tipo.

Liberado de las limitaciones de la fe, me siento libre de dudar y pensar, que son, para mí, los caminos de conquistas temporales de nuevos horizontes, en una postura paradójica de fidelidad y crítica del pensamiento de Allan Kardec.

Espero que la lectura de estas páginas sea placentera, y que conduzca a nuevas reflexiones, interpretaciones dinámicas y contradictorias, fortaleciendo el espíritu de certeza en la duda y liberando la duda a través de la certeza, aunque sea temporal.

Capítulo 3 - Dios

“¿Dónde está Dios? —gritó—. Debo decirte que lo matamos, tú y yo, todos somos asesinos; Dios ha muerto. Dios sigue muerto. Y lo matamos”.

"Friedrich Nietzsche"

Dioses

Todo lo que se dice y se predica acerca de la existencia de un dios superior, un creador, un ordenador de la vida, ha sido idealizado, escrito, predicado por los hombres.

Los múltiples rostros de Dios representan la imagen de hombres y mujeres de todas las épocas.

El miedo y la fragilidad movieron a las personas a buscar comprender los fenómenos naturales y encontrar protección.

Había nacido la noción de lo divino. De lo invisible, de lo sobrenatural, del poder oculto. De las fuerzas que actúan en la vida más allá del sensorio.

Para satisfacer las necesidades sensoriales, crearon imágenes de Dios, de acuerdo con la cultura y el tiempo. Al construir el posible perfil de los dioses, los hombres les atribuyeron atributos que cumplieran con sus expectativas:

Omnipotencia y Omnisciencia.

La omnipotencia es el atributo creativo.

Por eso los dioses pueden hacer de todo y por eso son autoritarios, creadores. Toman de la nada, transforman el caos en objetos, personas, cosas. Crean y destruyen según sus propios criterios.

La omnisciencia es el atributo del control moral.

A través de ella, los dioses controlan, castigan, salvan y otorgan a las personas. Nada escapa a su mirada. Porque, al fin y al cabo, todo dios tiene una forma y representa, finalmente, a un ser humano, deforme, bello, terrible y guerrero. Un superhombre.

La diversidad de necesidades y el deseo de protección llevaron a la creación de dioses tutelares. Desde las civilizaciones humanas más antiguas, varios dioses han respondido a las demandas de poblaciones restringidas.

Los sumerios no tenían un solo dios. Pero, como ha sido evidente en las diversas civilizaciones, reina un dios mayor, en este caso *Na*, que sería el creador.

Los egipcios crearon, entre muchos, dioses como Osiris e Isis.

En el hinduismo, existía el principio del Padre Celestial, una especie de monoteísmo, pero que habría creado a *Brahma*, *Vishnu* y *Shiva* para ordenar el universo.

El panorama más entretenido y sensacional es el de la mitología griega. Allí, la confusión es grande. Cronos es el iniciador, pero Zeus, su hijo, fue quien, después de todo, se convirtió en el más importante del Olimpo.

El Dios de los judíos, por otro lado, era severo, incompetente y propenso a los estallidos de ira. Era único, sin imagen ni pastor, como los pastores fueron los primeros judíos.

Este Dios, que tomó el nombre de Jehová, a pesar de que era el "sin nombre", nos interesa más porque es el Dios del cristianismo.

Es interesante notar que, en toda esta extraordinaria confusión de dioses y fe, los dioses del bien y los dioses del mal siempre han coexistido. Y, sintomáticamente, nunca hemos visto a un Dios del bien determinar la invasión del territorio del Dios del mal para exterminarlo. De hecho, han coexistido a lo largo de los siglos.

Esta imagen sintética muestra que la existencia de un Dios o varios dioses era básica en la construcción de civilizaciones, creando una casta sacerdotal que tomaba la palabra de los dioses y hablaba por ellos.

La boca de Dios es la boca de los profetas, de los reveladores y de los sacerdotes. Afirman haber visto el rostro de Dios, haber escuchado sus mandamientos.

En todas las épocas, los sacerdotes y las iglesias se han llamado a sí mismos representantes de dioses invisibles, omnipotentes y omniscientes.

Frente a las perplejidades de la gente sobre las razones de la vida, el sufrimiento, la opresión y la violencia, se les ocurrieron explicaciones convenientes, es decir, todo era, por un lado, la voluntad de los dioses y por el otro la culpa del pueblo.

Para controlar a la población, los cultos llegaron a calmar los ánimos de ciertos dioses. En ceremonias fantásticas sacrificaban personas y animales, justificando la sangre derramada como tributo al poder divino.

Porque en todas las épocas, las iglesias han considerado, descrito a las criaturas como réprobos, merecedoras de castigos, de represalias, porque nunca han podido satisfacer todas las determinaciones de los dioses, según sus sacerdotes.

Siempre ha habido negadores u opositores a los dioses, a la necesidad de lo divino.

Esto se hizo más claro con los filósofos materialistas de la cultura grecorromana. Luego, en la era moderna, los filósofos de la Ilustración, el Renacimiento,

los modernos y posmodernos, cuestionaron la necesidad de la existencia de un ser supremo, creador y controlador de la vida. Hoy en día, los científicos en general.

Diderot y D'Alembert, al presentar la Enciclopedia, no incluyeron la entrada "Dios" porque "no consideraron esta hipótesis".

Dostoievski decía que "si Dios existe, todo está permitido".

El Fiat Lux bíblico

La existencia del Dios bíblico comenzó en el valle de Ur, en Caldea, cuando un pastor llamado Abraham recibió la orden de este Dios de crear una nación.

La historia es conocida, es básica en la civilización judeocristiana. Domina el pensamiento religioso de Occidente, bajo la Iglesia Católica Romana y otras religiones cristianas.

El relato bíblico que describe cómo Jehová creó el mundo es una historia juguetona, que está contenida en el libro de Génesis. Como alguien que cuenta una bonita historia a los niños antes de irse a dormir.

Esto no es para burlarse de la creencia que persiste incluso hoy en día para millones de personas.

Representa sólo una forma de ver la vida y el mundo, reflejando la tradición religiosa de atribuir a lo divino el poder de sacar todas las cosas de la nada, por su voluntad.

Registra la división tajante entre lo sagrado y lo profano.

Lo sagrado es impenetrable, desconocido, pero ejerce una influencia decisiva sobre la vida, el destino.

La idea no ha sido erradicada, reemplazada, en la mente de los creyentes. Subsiste en la doctrina cristiana y muchos creyentes rechazan otras explicaciones, ligadas al hecho de que depositan en las cartas bíblicas el relato de la verdad, la palabra de Dios.

Los creyentes se aferran a la posibilidad ilimitada de la creación divina.

La visión de Dios manipulando los elementos como un alquimista usando pipas y hechizos, vapores y truenos, a capricho de su deseo, sacando de la nada, cosas, personas, paisajes, parece maravillosa.

Es una fuente inagotable que produce toda una creación completa, definida, ya hecha. Se puede cuestionar, pero nunca se puede ignorar.

Este creacionismo, afirmado por los creyentes, ridiculizado por la ciencia y la inteligencia librepensadora, parece dramáticamente anticuado.

Durante milenios ha acuñado la creencia de la mayoría, si no de todas, las poblaciones.

Aunque no entendían cómo sucedía todo, se asombraron del poder de Jehová Dios con su meticulosa iniciativa de crear y poblar el mundo.

Porque el génesis bíblico no trata de la creación del universo, sino de la creación de la tierra. Todo lo que creó fuera de la Tierra fue para su beneficio.

Es interesante recordar cómo tuvo lugar la creación, según el libro del Génesis.

Jehová sacó vida de la nada y completó su obra en seis días.

Día 1 – En el principio creó Dios el cielo y la tierra. El Espíritu de Dios flotaba sobre las aguas. Dios dijo: "Haced luz, y fue la luz". Dio a luz el nombre del día, y a las tinieblas el nombre de la noche, y de la tarde y de la mañana fue hecho el primer día.

Día 2 – Dios creó el firmamento, dividió las aguas. Dios le dio al firmamento el nombre de cielo.

Día 3 – Dios creó la tierra y el mar. La tierra producía las hortalizas y los árboles.

Día 4 – Dios creó el sol, la luna y las estrellas.

Día 5 – Dios creó los pájaros y los peces.

Día 6 – Dios creó al hombre a su imagen y lo creó varón y hembra.

Día 7 - Dios descansó.

Jehová, el dios de Abrahán, estableció directamente la directriz moral y su poder. Le habría dado a Moisés los mandamientos en el Monte Sinaí. En ellos estableció claramente su poder:

1. Yo soy tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de los esclavos. No tendrás dioses ajenos que me desafíen;

2. No harás imagen de ídolos, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adorará ni los servirá, porque yo, vuestro Dios, soy un Dios celoso, que castigo el error de los padres sobre los hijos, aun en la tercera generación y en la cuarta generación de los que me aborrecen, sino que hago misericordia hasta la milésima generación de los que me aman y guardan mis mandamientos.

3. No tomarás el nombre de tu Dios en vano, porque el que toma su nombre en vano no quedará sin castigo.

La cuestión de Dios era complicada en el cristianismo.

La elevación de Jesús de Nazaret a la condición de Dios mismo creó una dualidad. Por esta razón, los teólogos concibieron la doctrina de la Santísima Trinidad, una unidad confusa que combina al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, es decir, Jehová, Jesucristo y el Espíritu Santo, con sus propias existencias, pero unidas en el triple poder.

Transpuesta al cristianismo, la versión bíblica de la formación del mundo se convirtió en doctrina, en una verdad incuestionable.

Era una revelación divina de la que no se podía dudar ni cuestionar. Dios no se equivoca. La Biblia habría sido escrita por Dios. Así empezó todo.

Durante milenios, esta revelación divina de cómo comenzó todo ha sido dada como la única, la verdadera, la inaudita. Sin embargo, es similar a tantas otras versiones del comienzo de las cosas en las religiones antiguas y idénticas en varias culturas.

Si, para el intelecto en general, la narración bíblica se ha convertido en una fantasía religiosa, una creencia movida por la fe, para los creyentes permanece firme y válida.

El Fiat Lux científico

La ciencia también tiene su Dios.

El Dios de la ciencia es el azar.

El culto al azar está muy extendido, aunque fundamentalmente irracional.

Y luego está su Fiat Lux.

Es el Big Bang, la expansión inicial "súbita" del universo.

La teoría, nacida en la década de 1920, cree que el universo comenzó hace exactamente 13.700 millones de años.

Al igual que el Fiat Lux bíblico, el Big Bang surgió de la nada.

Había materia inerte, en un tiempo sin tiempo y espacio sin espacio.

De repente, hubo una revuelta en esta materia inerte y todo explotó. Según los científicos, una milésima parte de un tiempo antes de la explosión hubo lo que se llama una singularidad, reuniendo en un punto minúsculo todo el potencial de energía y ... ¡auge! – El universo se ha ido.

¿Cómo surgió la idea del Big Bang? Era simple. Si es cierto que el universo se está expandiendo y enfriando, entonces es cierto que en algún momento del pasado fue muy pequeño y caliente.

Entonces, misteriosamente, se creó un espacio que rápidamente se llenó de galaxias, energías, agujeros negros. Se cree que el universo conocido tiene un radio de 460.000 millones de años luz, con la Tierra como referencia.

También es prodigioso lo fortuito que funcionó.

Esta prodigiosa ingeniería autógena, mientras se expandía, creaba leyes que regulaban su expansión.

La ley de la gravedad, por ejemplo, jugó un papel central, impidiendo que todo se convirtiera en una masa sólida, con el distanciamiento de los cuerpos creados. Las fuerzas centrífugas y centrípetas interactuaron.

El universo, en una fracción de segundo, ha crecido de 1 billonésima parte de un protón al tamaño de una naranja. Y surgió una sopa de energía, con partículas primordiales. Estos se fusionaron, formando protones y neutrones. Los protones y neutros se unieron para formar los primeros núcleos atómicos, estos se unieron con los electrones para formar los primeros átomos. El fondo cósmico de microondas se formó en este momento.

La gravedad, hizo que las nubes de polvo y gas se convirtieran en las primeras estrellas. Y así, según los cálculos científicos, se abrió la cortina de la nada y se creó el universo.

En definitiva, una cadena maravillosa, siguiendo un esquema que no estaba previsto, ni proyectado, sino real y que finalmente desembocó en el ordenamiento del caos.

Los científicos no saben qué llevó a este ordenamiento. Pero ellos creen que esto ha sido hecho por el juego automático autogenerado de energías.

El azar impulsó las fuerzas, de manera autógena, dirigidas a ¿dónde? Al parecer, por un cenit indefinido. Resultó en la transformación de la materia amorfa primitiva en un universo vibrante y en expansión, formando estrellas, galaxias, luces y oscuridad.

En lo que a nosotros respecta, el sistema solar habría surgido hace 9.000 millones de años, dentro de la Vía Láctea, nuestra galaxia espiral, de 100.000 años luz de longitud, dentro de la cual hay 200.000 millones de estrellas, así como nubes de gas y polvo.

La Tierra es lo que es porque la tasa de expansión del Big Bang era la misma. Porque, un simple retraso, una fracción de milésima de segundo, y nuestro planeta se habría cocinado en las cercanías del Sol y hoy no sería más que una piedra tórrida dando vueltas alrededor de la estrella.

Todo sin una inteligencia suprema, sin Dios, por supuesto. Los científicos no quieren saber cómo ni por qué existió la materia inicial, y están convencidos de que la teoría del Big Bang es la que describe definitivamente el principio de las cosas.

Solo quieren saber qué pasó desde un punto que creen que está consolidado y probado.

Sin embargo, hay muchas dudas y preguntas sin respuesta.

El razonamiento es claro. El principio del universo, de la vida, ha sido descubierto, sin ninguna duda, y, más aún, ya están calculando que, en 30 mil millones de años, todo terminará.

Ni Dios, ni infinito, ni eternidad.

Este es el panorama que dibuja la ciencia sobre el principio y el fin.

Los científicos han establecido un modelo, un sistema, para explicar el comienzo de las cosas, con la certeza de que no hay necesidad de una inteligencia suprema para comandar el nacimiento de todo.

Durante mucho tiempo se creyó en la generación espontánea. La teoría era que, bajo ciertas circunstancias, algunos animales se creaban a sí mismos espontáneamente.

Lo que la ciencia afirma en relación con los principios de las cosas es la generación espontánea en el plano mayor.

De esto se deriva todo un esquema sobre cómo surgen las cosas y cómo se desarrolla la vida en el planeta Tierra, el único planeta habitado.

En el esquema científico, todo está arreglado.

Una explosión colosal debería producir sólo fragmentos, calientes, al rojo vivo, algunos chocando entre sí, arrojados a un espacio inexistente.

Sin embargo, y aquí tenemos un verdadero milagro, pronto se auto crearon leyes que hicieron posible precisamente la aparición de galaxias, planetas.

No se sabe cómo y por qué surgen estas leyes. Pero a ellos les debemos la existencia del espacio, del tiempo, en suma, de toda la disposición universal que ha sido muy recientemente analizada y estudiada con más detalle.

De hecho, los científicos se dejan llevar por la sabiduría misma.

Un universo sin Dios, pero gobernado por Dios. Después de todo, todas las civilizaciones creen en la existencia de un Dios, un creador y, como resultado, han desarrollado leyes y pautas morales que hacen posible que existan civilizaciones.

Pero el materialismo tiene su ética basada en la necesidad de establecer reglas de comportamiento que hagan posible la convivencia.

No puede, en buena conciencia, afirmar nada sobre el principio de las cosas, excepto hacer conjeturas a partir de ciertos postulados.

Esto se refiere tanto al mundo como al hombre.

Una vez formada la Tierra, pasaron millones de años y poco a poco se fueron creando las condiciones ambientales para el surgimiento del prototipo del ser humano.

La Teoría Espírita

Para el Espiritismo, Dios es la Inteligencia Suprema, la causa primera de todas las cosas. Es decir, confirma la teoría judeocristiana de la existencia de un Ser Supremo, autor del universo y, como él, omnipotente y omnisciente.

Según el Espiritismo, la prueba de la existencia de Dios está en el axioma "todo efecto tiene una causa inteligente".

Allan Kardec escribió: "El Universo existe, tiene, por lo tanto, una causa. Dudar de la existencia de Dios sería negar que todo efecto tiene una causa, y avanzar que no se puede hacer nada.

"La existencia de Dios es, por lo tanto, una realidad comprobada no solo por la revelación, sino también por la evidencia material de los hechos", decía Allan Kardec, en el Génesis (cap. I, ítem 7).

El diálogo de Kardec con los Espíritus, transcrito en El Libro de los Espíritus, sirve de base para la comprensión espírita de la acción divina.

Pregunta 7: ¿Podríamos encontrar la causa primera de la formación de las cosas en las propiedades íntimas de la materia?

- Pero entonces, ¿cuál sería la causa de estas propiedades? Siempre es necesaria una causa primaria.

Pregunta 8: ¿Qué debemos pensar de la opinión que atribuye la formación primaria a una combinación fortuita de la materia, es decir, al azar?

- ¡Otro absurdo! ¿Qué hombre de sentido común puede considerar el azar como un ser inteligente? Y, además, ¿qué es el azar? Nada.

Hay pocos temas sobre la creación de Dios.

Pregunta 38 – ¿Cómo creó Dios el universo?

- Para usar una expresión, la diré a tu voluntad. Nada caracteriza mejor esta voluntad omnipotente que estas hermosas palabras del Génesis: Dios dijo: "Hágase la luz, y fue la luz".

Sin embargo, el creacionismo espírita difiere del creacionismo judeocristiano en que rechaza el modelo bíblico de la creación.

La tendencia es entender que los mecanismos son más complejos y que el poder divino se despliega en leyes que determinan el flujo de los recursos creativos.

La creación seguiría un proyecto más grande. Por lo tanto, acepta las explicaciones científicas como base para el razonamiento, pero establece una fuente espiritual para explicar la creación.

En el libro Génesis, Allan Kardec habla extensamente sobre el principio de las cosas y acepta las teorías entonces vigentes sobre las edades geológicas, reafirmando el papel de la divinidad en el principio de las cosas.

Contrariamente a las teorías científicas que tienden a eliminar cualquier principio de inteligencia en la formación del universo, el Espíritu André Luiz lanza otra comprensión de los factores determinantes de la creación del Universo.

En su libro "Evolución en Dos Mundos", psico grafiado por los médiums Francisco Cândido Xavier y Waldo Vieira, propone la acción inteligente de los Espíritus cocreadores en un plan mayor, como causa de la creación divina.

La tesis de André Luiz se puede resumir de la siguiente manera:

1. Todo el universo, desde las constelaciones y los soles, los mundos y los seres, vive inmerso en el Hausto de Dios, "como el pez en el océano", este Hausto es el plasma divino o fluido cósmico o fuerza nerviosa del Todopoderoso.
2. En esta sustancia original, las inteligencias Divinas actúan al servicio de la co-creación en un plan mayor, de acuerdo con los designios del Todo misericordioso que las hace agentes guías de la Creación Exaltada.
3. Estos Arquitectos Mayores crearon en las galaxias las organizaciones estelares en el Universo en evolución. En estas formaciones interestelares interrelacionadas, surgen la materia, el espacio y el tiempo.
4. La ingeniería celeste equilibra la rotación y la masa, armonizando la energía y el movimiento, y así mantiene magníficos bosques de estrellas en la inmensidad exterior.

5. Toda la riqueza del moldeado que surge en las líneas de la Creación se eleva sobre la base de corpúsculos bajo radiaciones de la mente, corpúsculos y radiaciones que no podemos definir en su multiplicidad y configuraciones.

6. Bajo la guía de las Inteligencias Superiores, los átomos se congregan en inmensas colmenas, y bajo la presión espiritualmente dirigida de las ondas electromagnéticas, se controla que las áreas espaciales intraatómicas se reduzcan, sin pérdida de movimiento, para que se conviertan en masas.

Sería una explicación que integraría el poder divino, las formas de creación y sustento del Universo, bajo la dirección de la Inteligencia.

Sin embargo, puede llevar a pensar que esos Arquitectos Mayores serían seres especiales, lo que no corresponde al proceso evolutivo descrito por el Espiritismo, que no privilegia ni admite creaciones especiales.

En el libro Génesis, Allan Kardec postuló la existencia de un fluido divino que cubriría todo el universo. "Imaginémoslo en la forma concreta de un fluido inteligente que llena el universo infinito y penetra en todas las partes de la creación: toda la Naturaleza inmersa en el fluido divino sería la manifestación de la mente divina y todos estarían inmersos en esta masa fluídica".

Esta posibilidad explicaría la omnisciencia y providencia de Dios.

Una visión espírita no puede prescindir de la acción inteligente y la tesis de André Luiz parece ser la única que intenta hacer esta composición para explicar la creación divina.

El Dios espírita es extremadamente moral. Esta es la motivación de Allan Kardec en la exploración de la existencia y de la acción divina en la vida.

En El Libro de los Espíritus, se menciona en detalle la acción de Dios en la vida de las personas y en todo.

Nada se hace sin la autorización directa de Dios. En las preguntas, se considera lo que

Dios lo quiere o no lo quiere, lo acepta o no lo acepta. Su omnisciencia es total: lo sabe todo, participa de todo.

Básicamente retrata el perfil del Dios bíblico con su omnipotencia y voluntad arbitraria.

Allan Kardec establece atributos de justicia, bondad y amor porque dice que, aunque no sepamos todo lo que es, sabemos lo que no puede ser de otra manera.

Y llega a darle un cierto significado antropomórfico cuando pregunta: "¿Bajo qué apariencia se presenta Dios a los que se han hecho dignos de verlo? ¿Lo es de alguna forma? ¿Bajo una figura humana o como foco de luz resplandeciente?"

La perfección infinita que Dios ha establecido sería estática, porque nada puede ser añadido o disminuido de su poder, inteligencia y atributos.

La certeza total de la existencia de Dios evita las dudas sobre la divinidad.

"Dios existe, no se puede dudar de ello, y eso es lo esencial. Creed lo que os digo y no queréis ir más allá. No peques tú mismo en un laberinto del que no puedes

salir (...) deja de lado todos estos sistemas (sobre la divinidad) tienes que deshacerte de muchas cosas que te tocan más directamente. Esto te será más útil que tratar de penetrar en lo que es impenetrable".

En la época de Kardec, las teorías sobre la formación de la Tierra eran pocas y se basaban en afirmaciones de científicos y filósofos, con recursos de investigación limitados. Las declaraciones bíblicas seguían teniendo un gran peso. Por esta razón, se hicieron grandes esfuerzos para validar lo que estaba escrito en el Antiguo Testamento.

Y los espíritus parecen no tener mayor conocimiento de los procesos.

Hicieron meras afirmaciones morales y afirmaciones de engrandecimiento del poder divino.

El poder divino y la necesidad de su existencia no fueron desafiados abiertamente, como lo son hoy.

Capítulo 4 - Nuevo pensar sobre Dios

Si pensamos en la teoría de la pluralidad de mundos habitados. Si consideramos las dimensiones conocidas del Universo. ¿Por qué seguimos pensando en la divinidad con la misma expresión que Jehová Dios?

El dios Jehová era un dios particular que creció hasta convertirse en el dios de un pueblo pastor. Era un dios promiscuo, que intervenía directamente en la vida y el futuro de las personas. El cristianismo lo ha convertido en un dios universal, a pesar de que la civilización cristiana es una minoría en el mundo.

Una nueva manera de pensar acerca de Dios comenzará por dejar de lado a Jehová Dios, las declaraciones bíblicas y, más en general, las teorías que lo hacen una persona. Simplemente porque no corresponde a las necesidades mínimas de un dios universal.

Las palabras del loco de Nietzsche sobre la muerte de Dios no deben tomarse como una blasfemia, sino como la mayor exclamación de decepción con el amor de Dios.

El Dios que Nietzsche mató es el creado a semejanza de los hombres y adorado, impuesto por las teologías de todos los tiempos.

Esto no significa la resolución completa y satisfactoria de la cuestión divina. Tampoco elimina la creencia en Dios.

¿Qué podemos poner en nuestras mentes acerca de Dios para reemplazar el modelo rechazado? Es difícil escapar de la realidad sensorial. Cuando pensamos, creamos imágenes. En respuesta a esta necesidad del ser humano, todas las creencias han creado imágenes concretas de seres invisibles.

Hay un dicho que dice que "una imagen vale más que mil palabras". De ahí la dificultad de pensar en un Dios sin rostro, sin cuerpo, sin imagen y sin ser persona.

Pero Dios es lo que es, no lo que queremos que sea.

No tenemos forma de saberlo, actualmente.

Pero su existencia es evidente en la naturaleza. Hemos avanzado en el descubrimiento de rangos vibratorios hasta ahora ignorados, pero positivamente existentes más allá de los límites y patrones, paradigmas y delineaciones sensoriales de nuestro mundo físico.

Si lo que llamamos materia se deshace de las viejas concepciones para afirmarse en dimensiones prácticamente invisibles, ¿por qué la inteligencia no puede

manifestarse en su propio clima, ya que la noción de realidad se ha ampliado y expandido más allá de lo concreto, de lo visible?

Pensamos en Dios como "alguien". Sino un "alguien" que trasciende la delimitación corporal que nos da el sentido de las cosas. Dios permanece invisible. El silencio es la respuesta a las plegarias y a las imprecaciones. Sin embargo, su presencia se hace en la visión macro de la vida, en la dirección a través del tiempo, lo que invariablemente redundará en beneficio de la persona.

Dar atributos morales a Dios y su transformación en persona es el fruto de la creación de la divinidad a nuestra imagen. En el nuevo pensamiento no hay espacio para la personalización del Ser Supremo, ni es conveniente establecer atributos que lo humanicen, porque el paradigma disponible para pensar las virtudes es el humano.

El universo tiene una unidad esencial que se manifiesta en la infinita variedad de factores. Un análisis reflexivo de los hechos históricos, los avances en la investigación física y el estudio del universo en general muestran una sabiduría inequívoca que se expresa en la consistencia de los factores, en la directiva anónima pero patente, tanto en el mundo energético como en el inteligente.

Hay, por supuesto, una directriz básica, una delineación fundamental de los procesos del universo físico y mental, pero al mismo tiempo hay un espacio ilimitado para el ejercicio de factores que compiten o contradicen.

Mientras tanto, hagamos lo que hace la ciencia. Incapaz de conocer el principio de las cosas, establece paradigmas posibles. No podemos definir la forma de la obra de Dios en la vida, pero podemos seguir el desarrollo de las cosas, hasta el nivel de comprensión que ya hemos alcanzado.

El nuevo pensar comenzará por establecer que el universo no está estructurado, sino delineado. De ahí su constante expansión y renovación. Sería, metafóricamente quizás, una proyección de la intención divina, inteligencia suprema y causa primera, centro ordenador y controlador, manifestada a través de la Ley Natural. Porque donde hay Ley, necesariamente hay control.

La Ley Natural está en la base del universo, regulando la vida. Expresa la sabiduría divina en la conducta del universo. La existencia de la Ley Natural como centro radiante del pensamiento divino es fundamental para entender cómo el universo puede ser simultáneamente controlador y caótico. Para argumentar sobre esta polarización, podríamos aplicar la definición del electrón que puede ser tanto sustancia como onda, sin alterar la estabilidad universal.

La Ley Natural expresa la sabiduría divina, con mecanismos extremadamente competentes, estableciendo el ritmo y la sucesión de factores para equiparar, tanto en el universo energético como en el universo inteligente, el principio de equilibrio. Actuar a través de la ley de causa y efecto o acción y reacción, una herramienta para la búsqueda del equilibrio, a través de la reciprocidad de factores.

La acción de la Ley está presente tanto en el principio como en el mantenimiento de los factores físicos, y determina, guía y conduce el desarrollo del ser inteligente.

Todo comienza a nivel microscópico en un despliegue dinámico y atemporal de los elementos que intervienen para luego emerger un cuerpo, un animal, un primate, un hombre, como consecuencia de la selección de especies, la supervivencia de los modelos más resistentes transmisores de ADN que crea la cadena genética.

El nuevo pensar ve en este extraordinario poder de desarrollo secuencial de los seres la presencia de la inteligencia divina. En la semilla, como en el embrión, hay códigos perfectos que en el ambiente adecuado producen el árbol y los frutos, el feto, el niño, la persona humana.

Así como la ciencia no sabe cómo comenzaron a interactuar estos factores, tampoco sabemos cómo interviene la inteligencia divina para dotar a la naturaleza de principios básicos y genéticos que han dado como resultado el panorama actual de la Tierra.

Sin embargo, el nuevo pensar en Dios rehace, sobre todo, la comprensión de la relación divina con el ser humano.

De la misma manera que los elementos físicos surgen microscópicamente, así surge el ser inteligente, como Principio Inteligente sujeto a la ley de la evolución o Ley Natural.

La Ley Divina o Natural no piensa en juzgar, en condenar. Es decir, la Ley Natural no es una ley moral en el sentido usual de la palabra. Controla la vida universal estableciendo una directriz positiva que sobrevive y se impone en aparente caos y dentro de los límites del libre albedrío.

Y la Ley Natural se inscribe en el Espíritu a través del proceso evolutivo.

Nos libera de las cadenas del pecado, el castigo, la muerte y el castigo que definen la comprensión cristiana de la vida corporal y la existencia del ser humano. Sobre la base del Jehová Dios disfrazado de Dios cristiano de amor, misericordia y justicia.

Colocado como la expresión del poder, la voluntad soberana y la agencia, el Dios de las religiones se comporta de manera extraña con la criatura. Debido a que también se dice que es amor, hay toda una expectativa de que su desempeño satisfaga las necesidades de las personas.

Por el contrario, la relación entre la criatura y el creador ha sido fría, unilateral. El intento de diálogo a través de la oración y la imprecación no tiene éxito porque el silencio divino es devastador.

Y esto siempre ha sido y es terrible, porque las criaturas son inseguras, temen a la muerte, y buscan en un poder superior, supuestamente lleno de amor, un refugio seguro, una respuesta a su miedo.

La creyente pregunta, ¿Dónde está el Dios omnipotente que no actúa para eliminar el mal, castigar a los que cometen crímenes, y no nos salva y sana de la muerte?

La decepción viene de lo que se dice y se dice sobre el amor de Dios.

La naturaleza no es lírica, sino objetiva, eficiente. Sin embargo, no es perfecto. Es necesario entender esta paradoja: la imperfección dentro de la perfección.

Es decir, la perfección absoluta atribuida a la divinidad conlleva la imperfección dinámica de los procesos evolutivos.

Un nuevo pensar sobre Dios nos lleva a comprender que la dinámica de la vida, en cualquiera de los sectores en los que se manifiesta, sobresale en la creación de ambientes de oportunidad, selección y superación.

Podemos preguntarnos por qué las cosas son como son. Sin embargo, son así.

Todas las declaraciones de las iglesias se refieren al amor de Dios por el individuo. Su misericordia y su extremo cuidado por la persona.

De hecho, el universo gira en torno al amor, en el sentido de proporcionar medios y formas para ofrecer al Espíritu humano acceso a su equilibrio interior y en las relaciones con los demás, es decir, ser feliz.

El nuevo pensar sobre Dios piensa que la meta de la vida es la felicidad.

La inteligencia divina proporciona los medios para esto, en el tiempo, a través de la ley de la evolución.

La singularidad individual está involucrada en el proceso de adquirir la propia identidad como un ser único, inmortal, progresivo y atemporal.

Es entonces cuando deja de ser un ser potencial para desarrollarse, para definir su camino y para proceder en la inmortalidad de la vida.

La inteligencia humana es subsidiaria de la inteligencia divina y se manifiesta en el desarrollo de mecanismos de defensa que eliminan el sufrimiento y estabilizan su interior.

El nuevo pensar sobre Dios trata de armonizar la presencia divina con las necesidades del ser humano, ofreciendo un conjunto de leyes y sistemas experienciales que abren oportunidades para la solución de problemas.

A nivel energético, las mutaciones y formaciones, que dan lugar a la estructura móvil de las formas y la materia.

A nivel inteligente, desde el libre albedrío, que es el elemento desencadenante del conflicto y la solución.

Si el universo energético fluye, con sus leyes básicas, en una continua búsqueda del equilibrio, creando, destruyendo y recomponiendo los elementos que lo componen, el universo inteligente crea una persona específica, inmortal, única, definida en sí misma, que pasa por una espiral evolutiva que, a nivel corporal, tiene como instrumento básico la reencarnación.

El problema principal está en el campo moral, en el campo de las inteligencias menores que somos, en nuestras ansiedades y esperanzas, miedos y expectativas.

¿Quiénes somos y por qué somos? Esa es la cuestión.

La armonía se hará, aunque en el momento y en poco tiempo sugiera falta de control, angustia, imposibilidad. Inevitablemente, sin embargo, la maquinaria de la Ley estará presente y se hará su imposición.

La solución a este enigma está en la existencia de Dios. Sea como fuere, y de la manera que actúe.

Capítulo 5 - HOMBRE

Siendo un hombre, comparto eso con otros hombres.

Poder ver y oír es lo que hacen todos los animales.

Pero siendo yo, es solo mío.

Eso me pertenece a mí y a nadie más.

A ningún otro hombre, ni a ningún ángel, ni a Dios, excepto en la medida en que soy idéntico a Él.

Máster Eckhart

El hombre a la procura de sí mismo

Tú y yo, todos los hombres y mujeres que estamos en este mundo, viviendo, o tratando de vivir, ¿qué sabemos de nosotros mismos?

¿Quiénes somos?

Nunca nos miramos a la cara e incluso frente al espejo no somos nosotros los que se reflejan allí, es nuestra imagen.

Somos el "je" y la imagen es nuestro "moi" en la expresión de Lacan.

Lo que sabemos de nosotros mismos, no lo sabemos cómo criaturas singulares, de sí mismos, de los sueños y ansiedades que pueblan nuestras mentes.

Sabemos de la criatura plural, genérica, colectiva, lo que los filósofos, los científicos, los sacerdotes, los psicólogos, los sistemas políticos y religiosos dicen de nosotros, como entidad colectiva, como prototipo, como nombre: "hombre", "mujer".

¿Qué somos?

¿Un organismo vivo, un mamífero que se paró sobre sus pies, desarrolló sus manos, homo Faber, descubrió el lenguaje, homo Sapiens, por una increíble combinación de factores aleatorios, en el juego de probabilidades entre pruebas interminables, finalmente lo logró?

¿Qué piensa, lo que siente en nosotros es una irradiación mnémica compleja, vertiginosa y desafiante, en los contenedores desconocidos del cerebro, el cerebelo, la corteza, las fracciones de memoria aferente e inferente que señalan un circuito eléctrico identificable?

¿O es que este organismo sostiene a un ser espiritual, espiritualizando la esencia humana, aunque no resuelva las paradojas de las controversias que tipifican a cada organismo?

O, sin embargo, ¿somos una personalidad en transición, que expresa la individualidad permanente preexistente y sobrevive al segmento existencial: cuna-tumba? ¿Proyectar la vida terrenal como un espacio, un momento de aprendizaje, en los conceptos reencarnacionistas?

Parece evidente que la aceptación de tal o cual posición respecto a la estructura del ser humano tiene un peso, crea una condición ética de tal manera que se eligen valores, se aceptan restricciones o liberaciones en un intento de compatibilizar conductas con los criterios elegidos.

Pero más allá o dentro de esto, hay condiciones experienciales en las que, la mayoría de las veces, la persona se ve presionada a mirar, a ver, a enfrentar lo que supone que es la realidad, los llamados de la supervivencia psíquica.

Digamos que existe en el ser humano -y esto ya presupone un análisis de este carácter general, colectivo, plural- una tenue aspiración a lo bello, al bien, y una fuerte necesidad de asociar o tolerar las apelaciones, las ventajas, los sentidos de posesión y de conquistar, a cualquier precio.

Esto es aún más revelador cuando, debido a circunstancias históricas, se debilitan los controles sociales y se relajan las reglas. Por lo tanto, las presiones para la transgresión del sistema son fuertes para destruir o eliminar las restricciones.

En estos tiempos no hay un apoyo colectivo a las normas ni a las actitudes constructivas, es decir, no hay propuestas sustantivas. Se cuestiona, se rompe y se transgrede lo existente, creando un vacío ético.

Después, el vacío se acentúa porque la noción de límites se vuelve difusa y lo ilimitado, lo que no está contenido ni delineado, presupone el abismo, lo desconocido.

Las tres posiciones sobre el ser humano, crudamente llamadas "materialista", "espiritualista" y "espiritista", no son completas en sí mismas.

La noción de inmortalidad aparece a muchas mentes fuertes como una fantasía y, más que eso, una farsa destinada a alejar al ser humano de su acción social, trasladando la acción más allá de la tumba.

El presupuesto nihilista de la nada y sin historia y sin destino, se rebela contra la estructura del ser, que inspira naturalmente la persistencia intemporal del propio yo, de uno mismo antes y más allá de la vida.

Incluso la tesis reencarnacionista, que parece necesaria y adecuada para el análisis de la estructura del carácter humano, no ha sido comprendida ni colocada dentro de un dinamismo liberador. Por el contrario, cuando se adapta a la cultura oriental, se detiene en un nivel de simbolización elemental y se utiliza como instrumento de opresión y dominación. Sirviendo para alienar a las poblaciones, atrapadas en el miedo y la superstición.

Adaptada a la cultura occidental, se yuxtapone con el criterio del pecado, el castigo y la reparación que es la base de la teología judeocristiana, basada en la culpa.

Por lo tanto, la reencarnación se presenta como una forma de expiación y justificación. De nuevo, el deseo cristiano de sufrimiento y purificación.

Me enfrento al problema de la criatura humana llamada a soportar el peso de una vida temerosa y turbulenta, marcada por contradicciones internas, a menudo difíciles de comprender.

Como humanidad, un ser colectivo que se sucede en los incontables milenios que nos separan de los primeros habitantes de la Tierra, las personas se han enfrentado a desafíos muy grandes. Construyendo una humanidad en constante cambio.

Como criatura con unidad psíquica y espiritual separada de la masa, es todo un mundo emocional e intelectual, presionado por el miedo y la autoconservación.

El hombre y la muerte

El hombre reconoce la finitud de la vida corporal sólo tardíamente.

Al nacer y durante muchos años, una persona cree que siempre ha existido y siempre existirá.

No es capaz de ver cómo entró en el mundo, y mucho menos de darse cuenta de que tiene una vida corporal finita.

Lo es. Vive la vida por su naturaleza.

Un poco más adelante, aprenderás cómo entraste en el mundo y te darás cuenta de que la muerte es inevitable. Este descubrimiento casi siempre está absorbido por los desafíos de superar obstáculos, formarse profesionalmente, usar la sexualidad, casarse, tener hijos.

La creencia en la inmortalidad difundida por las iglesias pasa a la ligera mientras haya salud y juventud.

Sólo cuando penetra ocasionalmente en el estrecho círculo de los pensadores filosóficos, la extensión experiencial se hace definitiva.

La mayoría, sin embargo, a pesar de ser partidarios de una creencia supuestamente inmortalista, viven como si la vida terminara en la muerte del cuerpo.

Puede declinar su afiliación a una iglesia en particular, asistir a fiestas o en situaciones en las que la ayuda divina aparece como una salida.

Fuera de eso, el flujo existencial continúa sin ninguna búsqueda más allá del bienestar y el éxito.

La muerte existe. Nadie huye de ella. Pero déjalo para más adelante.

No se le permite participar en la vida.

Están surgiendo otras preocupaciones.

Muchos filosofan a favor de su nihilismo y sus intereses.

Justifican sus comportamientos alegando que la vida es corta. Y que nadie volviera de la tumba para certificar la inmortalidad.

Las ciencias contribuyen a ello afirmando que la vida es un camino definido entre la cuna y la tumba. Y desprecian cualquier iniciativa que tienda a mostrar o sugerir la continuidad de la vida.

A menudo ocurren fenómenos considerados sobrenaturales, sin vínculos directos con la religión o las creencias.

Estos son episodios que se analizan de diversas maneras.

Para los creyentes son reales. Un número considerable busca médiums, hechiceros, adivinos para conocer el futuro, para cuidar de su salud, como métodos alternativos. En general, están alienados de la causa de los fenómenos, y se esfuerzan por buscar algún beneficio de algo misterioso.

Para los demás, se consideran fraudes, estafas de personas inteligentes que explotan la credulidad o, al menos, se quedan en el nivel de la duda.

Científicos, parapsicólogos, psicólogos, además de desacreditar crean explicaciones supuestamente científicas para despreciarlos. En definitiva, no le dan ninguna credibilidad.

Por lo tanto, sigue más hasta la enfermedad, la vejez y la necesidad de entender lo que está pasando y cuando el futuro se estrecha. Luego miran hacia el día de la muerte.

La filosofía dice que es así, el hombre es un ser para la muerte.

Aunque alienada de la mayoría, esta realidad se filtra en la mente de todos, incluso si se niega inconscientemente.

El estímulo consumista deliberado, la búsqueda justa del bienestar y la felicidad, cualquiera que sea, se mezclan en una sociedad dominada por la futilidad. Marcado por la violación de ciertos valores. Por la aceptación de formas de vida desajustadas y a menudo desequilibradas, en nombre de los derechos de la persona.

Pero la vida, el dolor, la muerte son constantes en el camino de la mayoría.

La sociedad, a pesar de esto, a pesar de las iglesias, a pesar de las sectas, es básicamente materialista.

Es decir, la base del comportamiento humano es nihilista o conformista, consumista y competitiva. Una sociedad que está permanentemente estresada. Para todo y para nada.

La sexualidad es un tormento por las muchas dudas que suscita. Es a la vez un camino hacia la muerte y una esperanza de redención.

Puede conducir a sentimientos más sensibles o revolcarse en la red oscura de las adicciones mentales.

Y el amor sigue siendo una promesa difícil de cumplir.

Esta situación se vive en la ansiedad de la vida cotidiana y en la expectativa de encontrar placer, felicidad y bienestar.

Los modelos sociales se desvanecen en el polvo de la temporalidad. Los éxitos son transitorios y la vida continúa en el cansancio y la desesperanza de grande parte.

Los modelos sociales se desvanecen en el polvo de la temporalidad. Los éxitos son transitorios y la vida transcurre en el cansancio y la desesperanza de una gran parte.

¿Hay alguien que sea más o menos equilibrado, más o menos feliz? Ciertamente lo hace. Incluso aquellos que se juzgan a sí mismos como tales, por pura alienación.

Es difícil categorizar, definir con fidelidad y equilibrio el carácter general de la sociedad humana, pero los signos son evidentes de que hay un sentimiento de inutilidad experiencial.

No hay una creencia general. Los discursos son pulverizados. Los caminos divergentes.

Los seres humanos viven en expectativa consciente o inconsciente de la muerte, aferrándose al consumo de energías y muchas veces creando problemas psicológicos y de relación personal que hacen de la vida cotidiana un infierno.

¿Para qué?

La muerte.

El hombre con alma o espiritista

Una breve historia de su creación

El hombre con alma es aquel que fue creado según una religión, en el tiempo y en la historia.

El hombre cristiano fue creado en el sexto día de la creación del mundo.

Lo mismo ocurre con el hombre musulmán.

Todos vienen del mismo momento y del mismo dios.

Jehová dijo: Creemos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Y sopló el polvo y las fosas nasales de este producto que salió de la nada, como todo lo demás. Le puso por nombre Adán y lo entronizó en un lugar llamado Edén, donde todo transcurría con placidez y aburrimiento.

Adán, sin embargo, se sentía solo. No había ninguna referencia. Los alrededores eran árboles, animales. De modo que Jehová tomó una costilla de Adán y creó a Eva para que fuera su compañera.

Dios ha establecido una prohibición definitiva. Sin sexo, sin conocimiento, sin relaciones afectivas.

Pero vino la serpiente, y Eva comió del fruto de la concupiscencia. Entonces, Adam y ella se llevaban bien en sexo y afecto.

Jehová no estaba satisfecho. Probablemente fue su primer gran error. Su creación estaba en juego. Fracasado.

Expulsó a la pareja del paraíso con terribles condenas.

Comerás el pan con el sudor de tu cuerpo.

Todas las generaciones futuras llevarán la peor parte del pecado cometido.

Todos los hombres y mujeres de aquí al infinito saldrán a la vida con el sello del pecado original.

A partir de entonces, el hombre entró en contradicción con su dios.

La historia marca este duelo.

Un ser humano frágil contra un dios poderoso.

Entonces Jehová se arrepintió de haber creado al hombre.

Escogió a un hombre llamado Noé y a su familia, y le mandó que hiciera un arca y que pusiera en ella a sus hijos y animales de toda clase.

Cuando la tarea de Noé terminó, Jehová hizo llover e inundó el mundo y ahogó a todos los demás hombres, mujeres, niños y animales. Era el diluvio.

Parece que Jehová quería renovar al ser humano.

Pensó que de Noé y sus hijos surgiría una nueva raza, equilibrada, tal vez pura. En definitiva, de acuerdo con lo que posiblemente pensaba que era el ser humano ideal.

Pero no funcionó.

Las generaciones se han sucedido en guerras, fricciones y diferentes creencias.

El hombre parece haber sido creado para el pecado, para el mal.

El mal siempre ha disputado la criatura con Jehová. Este exige demasiado y lo que ofrece el diablo es más atractivo.

El pecado se ha extendido como una mancha humana irreversible.

De modo que Jehová decidió enviar a su Hijo unigénito a la Tierra como el Cordero de los sacrificios religiosos para derramar su sangre y redimir el pecado del mundo.

Y Jesús de Nazaret, designado como ese Hijo Unigénito, vivió naturalmente en una visión judía entre los judíos, porque Jehová es siempre un dios judío.

Y derramó su sangre, fue crucificado. Murió en la cruz.

Pero todavía los seres humanos no se han vuelto equilibrados, buenos y fraternos.

Como antes, se enzarzaron en guerras, fermentos y fornicaciones sexuales egoístas

El hombre cristiano, por tanto, no es sólo el ser humano que vive en Occidente creado y alimentado por la Iglesia católica. Es un género más amplio que conforma una humanidad específica, sumando más de la mitad de los habitantes de la Tierra.

Los judíos, los musulmanes y los cristianos son ateos, materialistas, que viven en Occidente y en Oriente bajo una cultura similar o, más apropiadamente, que provienen de la misma base religiosa.

En un mundo globalizado, el término "hombre cristiano" es restrictivo.

Antes de él siempre ha habido "hombres" relativos a las civilizaciones de todos los tiempos.

Hoy, el hombre cristiano, el hombre de todas las creencias asiáticas y africanas, cohabitan en el planeta.

Cada uno de estos "hombres" está definido por una serie de características culturales, creencias y niveles de desarrollo intelectual y afectivo.

En este mundo conviven el hombre europeo más intelectualizado y el aborigen australiano. Los nativos de las tribus africanas, con pueblos de diversos orígenes culturales, pero unidos por la creencia mahometana.

El cristianismo, el islam, el hinduismo, el budismo y otras creencias asiáticas, las creencias africanas y las supersticiones de todo tipo en todos los continentes afirman que el hombre tiene un alma inmortal.

Esta variedad de expresiones del ser humano conforma el mosaico de la realidad social del planeta.

Si algunas creencias reúnen numérica y teóricamente a millones de personas, otras son menos numerosas, pero sin embargo ejercen una influencia importante en la dirección de las expresiones personales y colectivas.

Entonces, ¿cómo clasificar la importancia y la expresión de la creencia en el comportamiento humano en un mundo tan variado?

Si el hombre cristiano es, en general, menos fanático e inconexo en sus creencias, tiende a aceptar la presión de la ciencia y se mueve hacia el nihilismo y el ateísmo, el materialismo, con el debilitamiento del poder religioso, este no es el caso en otras partes.

Tanto en Oriente como en África, el culto islámico ocupa un lugar muy importante y a menudo decisivo. En este universo hay monarquías religiosas, gobiernos teocráticos y una ferviente apelación a la fe, al fanatismo y bajo el signo de la muerte y la destrucción, reflejando la rebelión real o ordenada contra la hegemonía del mundo cristiano.

Los cultos milenarios y exóticos, para la visión occidental, como el hinduismo con sus castas y supersticiones en el gran espacio de la India, sobrevivieron. En la China ancestral, donde conviven diferentes etnias, los cultos religiosos se remontan a épocas remotas, especialmente Lao Tse y Confucio, con gran influencia del budismo. Que se extiende por muchos países y etnias asiáticas.

Por último, los cultos autóctonos africanos, o los paralelos a los cultos cristianos e islámicos, continúan con su propio recorrido, rindiendo culto a sus dioses y a sus tradiciones.

¿Cómo, entonces, caracterizar al hombre moderno y espiritualista desde el punto de vista de la creación divina?

Hombre desalmado o materialista

La ciencia admite que el hombre moderno surgió en el período Cuaternario hace 1,7 millones de años.

A diferencia del hombre con alma, creado por Jehová y otros dioses, este es el producto del dios del azar, que manipuló múltiples e infinitas combinaciones genéticas.

El medio ambiente de la Tierra, después de miles de millones de años, se volvió propicio para el surgimiento, mantenimiento y reproducción de formas orgánicas.

No se sabe cómo se propagaron las bacterias por todo el planeta. No fue hasta hace 500 millones de años que lo que se llama la Explosión Cámbrica, tan misteriosamente como la explosión del Big Bang, dio lugar a una asombrosa diversidad y complejidad de formas primitivas de vida.

Luego el proceso continuó, se aceleró, hubo tiempos difíciles, hasta que aparecieron algunas civilizaciones primitivas.

Hoy en día, los estudios sobre el origen del ser humano se dividen en dos teorías. Una multirregional que postula el nacimiento de individuos en diversos ámbitos,

aunque con vínculos genéticos. Otro, el Uniforme de África, dice que todo comenzó hace 200.000 años con una mujer siendo "Eva".

Cualquiera que sea la verdad de estas teorías, el hecho que parece más o menos exacto es que los humanos solo han estado en la Tierra durante 200.000 años apenas.

La Teoría de la Selección de Especies de Charles Darwin domina la comprensión general. Sólo unos pocos segmentos fundamentalistas del protestantismo todavía se oponen. Admiten la creación de Jehová, según la Biblia.

Según Darwin, los seres fueron seleccionados ya que demostraron una mayor capacidad de adaptación y superación.

Lo que parece ser un consenso es que todo se ha movido hacia un tipo de organismo que desarrollaría un cráneo, un cerebro capaz de pensar.

El homínido que se transforma en hombre desarrolla específicamente un carácter que lo diferencia de los animales y que domina la naturaleza, con su inteligencia en constante mejora y su sentido del afecto en constante evolución. El término afecto significa la capacidad de sentir emociones contradictorias.

La maravillosa complejidad del cuerpo humano habría nacido de combinaciones laboriosas, extenuantes, pero victoriosas, que consumían mucho tiempo, construyendo moléculas y células de diversas especialidades de tal manera que permitieran, por sí mismas, a partir de la circulación de la sangre, el funcionamiento armonioso de los órganos, el uso de las manos, la invención de herramientas, que le permitieran dominar el medio ambiente.

El cerebro permitió el habla, la invención de máquinas y sistemas que dieron lugar a la actualidad en la que la ciencia y la industrialización, la urbanización llevaron al desarrollo de tecnologías que hoy dominan el entorno más civilizado.

Este ser humano sin alma, según los científicos, sin embargo, decidió creer en Dios, erigió templos, afirmó que tenía un alma inmortal. Y creó una ética, desarrolló una filosofía que persiste a través de los siglos.

Esta contradicción científica se basa en la insuficiencia de evidencias de la existencia de una esencia más allá del cerebro, considerada el punto neurálgico de la criatura humana.

Gracias a él, los seres humanos han creado civilizaciones y desarrollado formas de agresión y defensa, de ambición y amor.

Aunque están lejos de conocer la complejidad del cerebro, los científicos afirman sin vergüenza que *"el cerebro es la esencia de lo que somos. Define todo lo que llamamos humanidad, las características y comportamientos que al mismo tiempo nos identifican como individuos únicos y también como partes de una especie"*.

Al mismo tiempo, la filosofía existencialista también piensa en el ser humano como un organismo finito.

Coincidiendo con el dios del azar, la filosofía existencialista piensa en el ser humano como un individuo, y no como teorías generales sobre el hombre. Hay una preocupación por el significado o el propósito de las vidas humanas más que por las verdades científicas o metafísicas sobre el universo.

Así, la experiencia interior o subjetiva -y ahí radica la influencia de la fenomenología- se considera más importante que la verdad "objetiva", un fundamento igual al de la filosofía oriental.

El hombre, continúa la filosofía, no fue planeado por alguien con un propósito, como los objetos que el hombre mismo crea por diseño. El hombre está hecho en su propia existencia.

El mundo, tal como lo conocemos, es irracional y absurdo, o al menos está más allá de nuestra plena comprensión; No se puede dar una explicación final para el hecho de que él es como es.

La falta de sentido, la consiguiente libertad de indeterminación, la amenaza permanente del sufrimiento da lugar a la ansiedad, a la confianza en sí mismo y a la desesperación; Hay un énfasis en la libertad de los individuos como su propiedad humana distintiva más importante, de la cual no pueden escapar.

En resumen, el hombre es un ser para la muerte.

Capítulo 6 - Nuevo pensamiento sobre el ser humano

Inmortalidad y atemporalidad

Una nueva forma de pensar sobre el ser humano, llamado "hombre", lo definirá esencialmente como un ser inteligente -un Espíritu- atemporal, temporalmente ligado a un organismo físico.

Esta atemporalidad sugiere que el ser inteligente está permanentemente vigente. No es de ayer, ni de mañana, es de hoy. La atemporalidad lo define como el ser que vive su constante actualidad.

Las experiencias vividas pueden referirse al pasado y las proyecciones al futuro. Pero son marcadores temporales, necesarios para establecer un límite de comprensión del flujo dinámico de la vida.

Esta condición explica su inmortalidad.

La inmortalidad señala la naturaleza espiritual del ser inteligente. Lo define como un ser que permanece.

Analizando la experiencia corporal del ser inteligente, comprendemos la perfecta armonía entre él y su cuerpo, indispensable y necesaria para su desempeño en el campo de las relaciones.

Este ser atemporal, sin embargo, no depende de un organismo para ser.

Lo es.

Y vive su experiencia en el nivel mental, con la expectativa de desarrollar potencialidades que le son inherentes.

La atemporalidad permite al ser inteligente moverse a través de los mecanismos del nacimiento y muerte del cuerpo, porque cada encarnación es siempre la primera, porque es actual.

Esta mezcla de perennidad atemporal es, por supuesto, difícil de entender, porque en la condición de corporeidad y en el nivel de comprensión que alcanzamos como ser y humanidad, el tiempo y el espacio son limitaciones indispensables para la existencia.

Sin embargo, en cualquier situación espacial en la que se encuentre, se organizará y se unirá con organismos apropiados al medio como instrumentos de realización e interrelación.

La designación "hombre", que abarca tanto a mujeres como a hombres, es un tiempo limitado, en la experiencia atemporal, indispensable para la estructuración de la identidad del ser inteligente.

El ser humano es una expresión pasajera del Espíritu en el mundo corporal.

En este nuevo pensar, el "hombre" es un componente activo de la naturaleza.

La Secuencia Evolutiva del Principio Inteligente

La condición de atemporalidad nos permite tener una visión evolutiva del ser espiritual.

Al ser un ser natural, el ser inteligente pasa por una secuencia progresiva.

La Ley Natural establece una secuencia fundamental para el desarrollo de los seres:

Supervivencia, convivencia y productividad

El ser inteligente, en su condición de ser espiritual permanente, posee estructural y constitucionalmente un impulso agresivo, gracias al cual es capaz de evolucionar.

Secuencialmente, el impulso constitucional agresivo se transforma en:

voluntad, que garantiza su supervivencia,

deseo que permita la convivencia y

productividad capaz de proporcionar placer, en busca de la felicidad.

Al principio es un principio...

Creado como un ser potencial, incorpóreo, como una mentalidad abierta pero vacía. Para convertirse en Espíritu, pasa por el proceso evolutivo.

Inserto en el universo material, interactúa con él, desarrollando un "cuerpo mental" como apéndice para el almacenamiento de experiencias.

Lleva a cabo su curva evolutiva, viviendo invariablemente en conexión con organismos que, en escala ascendente, le permiten aprender durante mucho tiempo hasta llegar al nivel humano.

Sometido a la alternancia de vida, muerte y renacimiento en los organismos a los que está conectado, el ser inteligente moviliza su fuerza intrínseca, la agresividad constitucional, que instintivamente le hace buscar la supervivencia.

Este apego a los organismos y el estar separado de ellos por su muerte en el curso del proceso es el motor básico de su evolución, desde las primeras manifestaciones como el Principio Inteligente.

Esta dinámica es posible gracias a su atemporalidad y establece una continuidad natural del proceso existencial. Es el instrumento básico de la evolución del Espíritu.

Bajo este proceso, es capaz de desarrollar y trabajar sobre los impulsos instintivos que le son inherentes, desarrollando la capacidad de pensar, razonar, determinar. En esta secuencia atemporal organiza su mente, junto con los organismos en los que se expresa temporalmente.

Es decir, poco a poco va alcanzando el libre albedrío, que lo define como un ser singular, una individualidad permanente.

Aunque está intrínsecamente ligado al elemento material, no se pierde en la eventual disolución de los elementos, ni en la disipación de la energía producida por ellos.

El Descubrimiento del Plano Extrafísico

El nuevo pensar sobre el hombre significa también una revisión en la comprensión de la realidad del entorno humano.

Dentro de esta visión, la atmósfera terrestre comprende un espacio y un hiperespacio, ambos compuestos por los mismos elementos atómicos, interactuando constante y permanentemente, aunque con características diferentes. Al espacio terrenal lo llamaremos plano físico o corpóreo. El hiperespacio se llamará plano extrafísico.

La existencia de campos de energía diferenciados no es ajena al pensamiento de la Física Moderna.

Lo que se adelanta es la confirmación de la dinámica universal, para componer, en el ambiente del planeta, espacios en condiciones específicas para que el Espíritu inmortal pueda expresar su existencia, de acuerdo con la situación en la que se encuentre.

Es decir, el Espíritu ejerce su inmortalidad en los espacios corporales y extrafísicos, en una circularidad natural, adecuada a su propio sentir y vivir, de acuerdo con el grado de evolución intelecto-moral que vaya adquiriendo sucesivamente.

El descubrimiento del plano extrafísico amplió el sentido de inmortalidad e integró las dimensiones en las que se manifiesta el ser humano. La tumba es el receptáculo de un organismo que se ha desgastado. Con esto, la inmortalidad adquiere un nuevo sentido y un nuevo horizonte, con la secuencia natural de la persona, más allá del fenómeno de la muerte.

Este reciclaje estableció la continuidad natural de la vida personal y colectiva, aunque con sus características muy diferentes, y dota al ser inteligente de un campo existencial prácticamente ilimitado, en planos vibratorios o dimensiones energéticas que se interconectan e interactúan.

La sensorialidad natural del plano corpóreo, y la plasticidad energética del plano extrafísico, coexisten y se entrecruzan, ampliando las perspectivas psicológicas del Espíritu.

La vida en el plano extrafísico

El plano extrafísico comenzó a ser habitado a medida que el Espíritu tuvo la percepción de su integridad después de la muerte del cuerpo físico.

Esta percepción de la inmortalidad y la persistencia de uno mismo después de la muerte física fue el resultado del desarrollo de la propia estructura mental y representó un paso decisivo en la consolidación de la propia identidad espiritual.

La muerte es un momento extremadamente desestructurante.

Durante la vida corporal, el Espíritu se identifica sinérgica y profundamente con el cuerpo y se estructura mentalmente a las condiciones del ambiente, de la familia y del momento.

Al ser alejado del cuerpo por la muerte, el Espíritu es despojado de todo este aparato sensitivo y sensorial y, de nuevo, se queda solo consigo mismo. Este choque puede provocar reacciones muy variadas, ya que la mente se enfrenta a su realidad moral, produciendo diversos traumas.

Viéndose vivo, aunque de otra manera, el Espíritu se fue asentando, creando condiciones de habitabilidad y relación, estableciendo comunidades y permaneciendo en ella por un tiempo variado, pero necesariamente precario, porque está obligado por la Ley Natural, a través de la Ley de Reciprocidad, o Ley de Causa y Efecto, a buscar niveles satisfactorios de satisfacción y equilibrio, es decir, reencarnación.

Lo extrafísico con sus peculiaridades es un espacio donde el Espíritu se asienta, vive, se desarrolla, se relaciona y se prepara para nuevas experiencias corporales.

Las comunicaciones de los Espíritus muestran que el plano extrafísico no es de ninguna manera un lugar organizado, dirigido por una autoridad central, como lo sugieren el cielo y el infierno cristianos.

Es un plano caótico, similar al de la vida corpórea, abierto a las más diversas y contradictorias manifestaciones de personas y grupos.

Es comprensible, porque, al fin y al cabo, las multitudes que salen de la vida corpórea con sus realidades desembarcan diariamente. Y se agrupan según simpatías, vibraciones y sentimientos. Pero, como en todo el Universo, en este aparente caos, la directriz de la Ley divina es establecida o bien por la jerarquía de los Espíritus, o bien por las presiones de la realidad moral e intelectual que cada uno desarrolla y vive. Cada uno sigue el curso del producto de sí mismo.

La gran mayoría parece permanecer alienada.

Algunos se reúnen y forman grupos y organizaciones específicas, crean y mantienen lugares bien organizados, como oasis, islas de convivencia y dirigidas hacia el bien, estableciendo uniones mentales y actitudes positivas. Se conectan con los encarnados que permanecen en la misma línea de comportamiento.

Otros forman agrupaciones dirigidas al mal, con una organización jerárquica y policial específica. Estos grupos relativamente organizados, de acuerdo con la naturaleza de sus intenciones y deseos, por no tener una apertura a la vida fuera de los parámetros de la corporeidad, pueden establecer una red de conexiones mentales con los encarnados que permanecen en el mismo rango vibratorio, en procesos vampíricos y simbióticos.

Existen, sin embargo, las personas y grupos aleatorios "independientes", una especie de vagabundos extrafísicos que, incluso sabiéndose "muertos", no pueden vivir fuera del entorno corporal. La variedad se ve muy bien.

Hay quienes simplemente caminan, sin darse cuenta, uniéndose con el tiempo o con firmeza con tantos encarnados de la misma especie mental.

Están los que se aíslan, los que niegan la inmortalidad, los que cultivan las depresiones, las desviaciones.

Corporeidad en el plano extrafísico

En el plano extrafísico existe una corporeidad temporal constituida por una envoltura energética que Allan Kardec llamó periespíritu.

El periespíritu garantiza una corporeidad temporal, manteniendo el ambiente de posible relación entre los Espíritus en el plano extrafísico.

El periespíritu reproduce la forma del cuerpo físico, lo que permite la identificación en la nueva etapa vibratoria. Es un producto del Espíritu y se desarrolla en cada encarnación junto con el desarrollo del organismo físico del cual es una especie de clon, con características vibratorias específicas.

El periespíritu, correlacionado con el espacio hiperfísico, está formado por elementos energéticos de gran plasticidad, que expresan la realidad mental y moral del ser, que se imprime en él de forma visible y muchas veces incómoda y embarazosa.

Es por eso por lo que Allan Kardec categorizó el estado del Espíritu como "errante", considerando que la permanencia en el plano extrafísico está relacionada con la necesidad de progreso individual y colectivo.

En la actual etapa evolutiva de la humanidad terrena, el punto de referencia es la vida corporal, donde progresivamente elabora su identidad.

La mediumnidad y la realidad del plano extrafísico

La existencia de inteligencias en dos planos de vida, produciendo la necesidad de comunicación, ha amplificado el sentido de la vida y de la muerte.

Y el fenómeno mediúmnico es la puerta que hace posible este intercambio.

Metodizada y dirigida por Allan Kardec, la mediumnidad es el vehículo de acceso a los Espíritus que permanecen en el plano extrafísico.

El intercambio confirma la continuidad de la vida sin traumas.

La inmortalidad es un hecho.

La mediumnidad es un fenómeno que se basa en la transmisión del pensamiento. Por eso se basa en lo mental.

En la práctica, realiza la sintonización, la intercomunicación entre dos mentes, dos Espíritus en diferentes condiciones espaciales y vibratorias. Estas condiciones tienen energías idénticas, pero diferenciadas por potencial.

El hecho mediúmnico ocurre siempre que hay polaridad entre las dos mentes. Es decir, cuando el Espíritu encarnado se sintoniza mentalmente con el Espíritu desencarnado, a través de un mecanismo vibratorio de ajuste en el que la sugestión hipnótica del comulgante es evidente en la mente del médium.

La experiencia corporal

En el nivel humano, la encarnación y la reencarnación son experiencias esenciales para la definición de la estructura del Espíritu.

Antes y después de este hiato corporal, el Espíritu sigue siendo el ser inteligente del universo, con sus características básicas.

El Espíritu es independiente del cuerpo. No significa que exista una incompatibilidad entre ellos.

Pero no fue creado para un cuerpo. Estrictamente hablando, el cuerpo está creado para él.

El desarrollo del cuerpo humano, a partir de la fecundación del óvulo materno, sigue un guion genético independiente del Espíritu.

Está conectado al organismo por procesos psicológicos y biológicos, manteniendo una completa unidad secuencial y experiencial.

Se estudia la filogénesis del cuerpo humano.

La reproducción de los seres humanos siguió una escala evolutiva.

Podemos pensar que, debido al hecho de que el proceso de encarnación debilita al Espíritu, la naturaleza dispuso que la procreación llegara a los mamíferos de una manera particularmente acogedora.

El sistema reproductivo de los mamíferos es la vía que permite el afecto. El desarrollo de un feto dentro del cuerpo de la madre establece un vínculo íntimo entre ella y su hijo.

El nacimiento, la vida y la muerte, característicos del mundo corporal, son experiencias y aprendizajes. Sin embargo, sólo la reencarnación puede activar secuencialmente el proceso de autoconciencia, que define la naturaleza del ser espiritual.

La tendencia del ser es estratificar sus emociones, conocimientos, estableciendo un carácter que muchas veces o casi siempre solo cambia a través de conflictos, choques y desafíos.

Estos son los ingredientes de la vida corporal. Crea un nuevo entorno, un nuevo escenario donde el Espíritu actúa como un nuevo personaje de sí mismo.

Capítulo 7 - Apéndices

Desarrollo del Ser Ético

¿Cómo entender al hombre ético si la Ley no es moral? ¿Si el universo no es punitivo?

El proceso evolutivo del ser inteligente es inestable porque se escenifica a nivel de imperfección natural en constante mutación, generando desequilibrio.

Antes de que el Principio Inteligente alcance su libre albedrío, cuando será responsable de sí mismo, la Ley Natural tiene recursos para definir los límites de su acción.

Es con la ley de causa y efecto o reciprocidad que la Ley Natural establece la relación estructural de las cosas y las personas. Estos mecanismos autorreceptivos crean los parámetros y límites en los que cada acción corresponde necesariamente a una reacción.

En el caso del Principio Inteligente, te ayuda a reconocer la noción básica de lo correcto y lo incorrecto, al principio no como una respuesta consciente, sino como una respuesta reflexiva.

Funciona como el reflejo condicionado.

En la implicación y actuación del Principio Inteligente en los procesos experienciales, la reciprocidad constituye el camino, muchas veces doloroso, que responde al desequilibrio con el sufrimiento o el malestar.

Para liberarse de esta molestia, el Principio Inteligente debe restablecer un mínimo de equilibrio. Es decir, actuar de acuerdo con los límites establecidos por la Ley Natural.

El flujo organizado y directivo de la Ley se "inscribirá en la conciencia" como resultado de estas relaciones y reacciones íntimas y externas. Creando un condicionamiento que actúa en el juego de los conflictos.

Debido a la acción automática de estas fuerzas, el Principio Inteligente se ve obligado a establecer parámetros como una forma de autoconservación, incorporando en sí mismo los límites de reciprocidad de las acciones.

En la experiencia y en el desencadenamiento de mutaciones, sufrirá las consecuencias del choque de la convivencia e inscribirá en su estructura, en su cuerpo mental perenne, los rigores de las respuestas...

Este juego de conflictos establece un condicionamiento natural, que constituirá, con el tiempo, la noción "mecánica" de lo correcto y lo incorrecto.

La percepción inicial se transforma en una conciencia gradualmente más desarrollada, generando lo que se llamará ética en la relación entre los humanos.

Cuando el Principio Inteligente se transforma en Espíritu, alcanza la conciencia de sí mismo. Y asume la responsabilidad de su destino.

Para proceder, tendrás el libre albedrío como instrumento. Esta libertad esencial podría conducir a una anarquía incontrolable, si no fuera por el registro de controversias y choques experienciales en la conciencia desde el embrión inicial.

El interés por la conservación, o instinto de conservación, que se instala en el ser desde el principio y la necesidad inherente a él de participar en relaciones compensatorias con los semejantes, son las fuerzas contradictorias e impulsoras que lo mueven hacia la búsqueda de la armonía.

En la trayectoria evolutiva del ser inteligente, factores externos provocan repercusiones que movilizan sus potencialidades, reestructurando los niveles mentales y las motivaciones. Estos enfrentamientos provocan dolor y sufrimiento que producen situaciones dolorosas e insatisfactorias.

La ley de causa y efecto es el principio fundamental del constante equilibrio y reajuste de la ruta desplegada por el ser en el camino evolutivo. Este juego permite la construcción y reconstrucción del equilibrio interno.

El ser ético, en principio, actuará con miras a mantener su integridad y en interés de disfrutar del placer, mientras se ajusta a los condicionamientos de la Ley Natural.

La oportunidad perdida – El silencio de Crookes

Al lanzar la teoría espírita, Allan Kardec afirmó en su libro Génesis:

"El mero hecho de que el hombre pueda comunicarse con los seres del mundo espiritual trae consecuencias incalculables de la más alta gravedad; Es un mundo completamente nuevo el que se nos revela, y es tanto más importante cuanto que todos los hombres, sin excepción, volverán a él.

El conocimiento de este hecho no puede dejar de implicar, generalizando, un cambio profundo en las costumbres, en el carácter, en los hábitos, así como en las creencias que han ejercido una influencia tan grande en las relaciones sociales".

De hecho, la mediumnidad es la puerta necesaria para probar la persistencia del ser humano después de la muerte.

La teoría de la reencarnación solo tiene sentido si el ser es inmortal, dentro de un proyecto de reciclaje y evolución personal y grupal.

Recordemos que la mediumnidad no nació con el Espiritismo.

Es una facultad humana natural. Ha estado presente en todo momento.

Si los fenómenos de Hydesville lanzaron la cuestión de las mesas giratorias, en la fiebre de las novedades y de las expectativas, gracias a la obra de Allan Kardec, los

fenómenos mediúmnicos recibieron la atención que merecen. Colocó la mediumnidad en la categoría de fenómenos que podían ser investigados, catalogados y dirigidos a objetivos útiles.

Es decir, objetos de investigación científica, saliendo del nivel del misticismo, de lo exótico, de lo fantástico, de lo sobrenatural.

Por eso atrajeron a científicos, filósofos, hombres de ciencia para estudiarlo.

En Inglaterra, William Crookes nació el 17 de enero de 1832.

La definición de Crookes es la de un significativo "hombre de ciencia".

Esta denominación tuvo un prestigio extraordinario en su época.

De hecho, a lo largo de su vida, William Crookes fue un exponente de la ciencia, especialmente de la química y la física, haciendo importantes aportaciones al conocimiento humano.

Hombre serio, científico de renombre y químico destacado, Crookes recibió varios títulos y premios, incluido el de "Sir", de manos de la reina Victoria, en un momento en que este honor era de gran valor.

En 1856 se casó con Ellen Wellington, con quien tuvo tres hijos y una hija. A partir de este momento, su vida se dedicó principalmente a la labor independiente, periodística, de consultoría y académica.

En 1859 fundó el Chemical News, que editó durante muchos años, y que llevó a cabo siguiendo líneas mucho menos formales de lo que es habitual en las revistas de las sociedades científicas.

A partir de 1880 organizó su laboratorio privado en el que realizó sus últimos trabajos.

Su vida fue una vida de actividad científica ininterrumpida. Nunca fue de los que ganan influencia por la exposición popular, ni fue esotérico. La amplitud de sus intereses, que van desde la ciencia aplicada pura, la economía y los problemas prácticos, incluida la investigación psíquica, lo convirtieron en una personalidad muy conocida. Ha recibido muchos honores públicos y académicos.

En 1910 recibió la Orden del Mérito. Presidió asociaciones como la Sociedad Química, el Instituto de Ingenieros Eléctricos, la Sociedad de la Industria Química, la Asociación Británica y, de 1913 a 1915, la Royal Society.

Dotado de una envidiable fibra de investigador, decidió investigar los fenómenos mediúmnicos. Al principio, para demostrar los fraudes de los llamados "médiuums" y de todos aquellos que creían firmemente en sus medianidades.

En 1869, los médiums J.J. Morse y Mrs. Marshall sirvieron de instrumento para que Crookes llevara a cabo sus primeras investigaciones.

Las experiencias mediúmnicas más notables conducidas por Crookes fueron llevadas a cabo a través de la médium Florence Cook, cuando obtuvo las materializaciones del Espíritu que le dieron el nombre de Katie King, hecho que estremeció al mundo científico de la época.

La joven Florence Cook tenía solo 15 años cuando se presentó ante Sir William Crookes para que le sirviera de mediadora en la investigación científica que venía realizando. Sus palabras son las siguientes: "Fui a la casa del señor Crookes, sin avisar a mis padres ni a mis amigos. Me ofrecí como sacrificio voluntario en el altar de su incredulidad".

El 22 de abril de 1872 tuvo lugar por primera vez la materialización del Espíritu Katie King, estando presentes en la sesión la madre, algunos de los hermanos de la médium y la sirvienta.

Después de varias sesiones, en las que el Espíritu Katie King se manifiesta con increíble regularidad, la Sra. Florence le dijo a William Crookes que estaba decidida a someterse a todo tipo de investigaciones

En su obra "Hechos Espíritas", ella da cuenta completa de todas las experiencias vividas con el Espíritu materializado de Katie King, quien no deja lugar a dudas sobre el extraordinario poder que tiene el Espíritu para dar la forma deseada, utilizando la materia física.

El año 1874 fue un punto de inflexión en la vida de Crookes.

En ese año publicó sus conclusiones sobre la mediumnidad, sobre la inmortalidad.

Relatando sus investigaciones con Florence Cook y la materialización del Espíritu Kate King, dijo de todos los hechos: "No digo que esto sea posible; Yo digo: ¡esto es real!".

Toda una serie de insultos, cinismos y calumnias cayeron sobre él.

El hombre de ciencia, alabado, recompensado, por el hecho de aceptar la existencia de los Espíritus, fue prácticamente crucificado.

El mayor problema fue su reacción.

Lo que pasaba por su cabeza no lo sabemos.

Pero decidió guardar silencio. Desde entonces hasta su muerte guardó silencio.

Según sus biógrafos, era "cauteloso". Ciertamente, juzgaba las pérdidas y las ventajas.

Había dos caminos.

Llegar a afirmar la inmortalidad posiblemente arruinaría su carrera, su prestigio.

O sentar cabeza, como él lo hizo. Continuó sus investigaciones, sus aportaciones científicas y abandonó cualquier investigación mediúmnica.

Si consideramos la posibilidad de planificar en el advenimiento del Espiritismo, ¿qué papel le estaría reservado a Crookes?

Kardec desencarnó en 1869. Ya entonces Crookes estaba interesado en las investigaciones psíquicas.

Si sus investigaciones eran, como él mismo informaba, tan convincentes y reales, ¿por qué renunció a seguir las, a luchar para que la ciencia aceptara, por fin, la inmortalidad, la existencia del Espíritu?

Si queremos aceptar el plan, podríamos decir que Crookes tenía la misión de consolidar la obra filosófica, doctrinal de Kardec.

Si el Espiritismo presenta teóricamente la inmortalidad como un hecho, a través de mediumnidades psicográficas y psicofónicas, Crookes la llevó al campo concreto de la materialización.

Imaginemos qué resultados podría derivarse de su posición firme, frente a todo y a todos.

¿No estaría reservado para el papel de pionero del más allá de la tumba, a través de los hechos probados?

Pero se echó atrás. Prefería su vida posiblemente tranquila, con su mujer y sus hijos en su laboratorio, disfrutando del prestigio y presidiendo asociaciones.

Es un derecho que nadie le puede negar.

Pensando, sin embargo, en el bien más amplio que sus trabajos relevantes en el campo de la física y la química, que llevaron al descubrimiento del tubo de Crookes a partir del cual se desarrolló más tarde la radiografía, penetrando en los cuerpos opacos, pudo abrir el campo opaco de la muerte a la realidad del Espíritu.

Se perdió la oportunidad.

Porque hay tiempo y oportunidad para las cosas.

Una visión inmortalista como la que predica el Espiritismo había sido declarada científica, y Crookes tenía las habilidades para hacerlo, y muchas cosas podían cambiarse.

Años más tarde, Charles Richet, un distinguido fisiólogo francés que ganó el Premio Nobel de Fisiología en 1913, creó la Metapsíquica después de participar en grandes sesiones de materializaciones.

Sin embargo, también evitó proclamar la realidad del ser espiritual después de la muerte.

La metapsíquica se convertiría en la mayor enemiga del Espiritismo, ya que intentó por todos los medios demostrar que los fenómenos mediúmnicos eran un fraude o tenían raíces en el cuerpo humano, como lo haría más tarde la Parapsicología. Que también mantenía la misma forma de examinar los fenómenos, infiltrada por sacerdotes y materialistas.

Ambos están condenados al olvido por falta de objetividad, ya que se convierten en el pozo de la duda y el ridículo sistemáticos.

Crookes podría, quién sabe, convertirse en el nombre de una nueva era.

Murió en Londres el 4 de abril de 1919.

Capítulo 8 - Entendiendo la Reencarnación

Consideraciones generales

La reencarnación es un proceso vivencial, natural e indispensable para el progreso del Espíritu.

Aunque rechazada por el cristianismo y entendida de manera más o menos confusa en las religiones orientales, donde existe incluso la posibilidad de la degradación del Espíritu, en la metempsicosis es necesario pensar en su participación en la evolución del Espíritu.

La comprensión de la reencarnación está ligada a todo el espectro experiencial del ser humano.

El carácter, el dolor, el placer, las desviaciones morales, las perversiones y las santificaciones que definen el comportamiento de las personas se han desarrollado a través de vidas sucesivas.

Por el reciclaje de la reencarnación, el Espíritu revisa, mejora, reajusta emocional e intelectualmente, con el objetivo de lograr la armonía interna, el bienestar posible en una relación equilibrada consigo mismo y con los demás.

Proceso de reencarnación

La reencarnación es un proceso natural, psíquico-físico. Se produce automáticamente cada vez que se crea un clima vibratorio debido a la fecundación del óvulo en el útero de la madre.

Sin embargo, el proceso procreativo sufre de contratiempos naturales.

El embrión puede desarrollarse sin la presencia de un espíritu en el entorno de la madre. En este caso, el feto no prosperará o nacerá muerto. Por lo tanto, no habrá reencarnación.

También puede haber fallas en el desarrollo del embrión, lo que resulta en fetos con deficiencias permanentes, lo que les impide convertirse efectivamente en un niño completo, incluso si hay un Espíritu involucrado.

Estas malformaciones congénitas, previamente detectadas, constituyen el dilema moral que determinaría el aborto.

En caso de que haya un Espíritu en ese proceso abortivo, tendrá otra oportunidad para la reencarnación.

La reencarnación, en principio, es una acción natural, propia del proceso evolutivo. Sin ella, no sería posible que el Principio Inteligente ganara experiencia, superara etapas y finalmente se convirtiera en Espíritu.

Abre espacio y oportunidad para el desarrollo integral del Espíritu, a lo largo del tiempo, de las movi­lidades existenciales y el disfrute de la inmortalidad que le es inherente.

Mecanismo de la Reencarnación

Técnicamente, la reencarnación es una operación integrada, llevada a cabo en los planos mental y físico a través de la mente materna. En otras palabras, la reencarnación es la integración mental y corporal, desencadenada por el florecimiento del embrión en el vientre materno.

Inmediatamente se produce automáticamente una atmósfera magnética específica en el complejo físico y mental de la madre.

Esta atmósfera magnética creará una energía que forma un "cono de succión" que atrae y, en cierto modo, aprisiona al Espíritu.

En rigor, todo el proceso es autogestionado por las emociones entre la madre y el Espíritu reencarnante, pero eso no impide la intervención de otros Espíritus que actúan en el proceso con fines específicos, apuntando a algún fin afectivo o social.

La mayoría reencarnan atraídos por el deseo de volver al cuerpo y son "succionados", por así decirlo, por el cono energético formado por la fecundación del óvulo en el vientre materno.

Es necesario comprender mejor la información según la cual, en el momento exacto de la fecundación del óvulo, el Espíritu se adhiere al feto. De hecho, comienza a vincularse con su madre. Significa que, una vez creada la condición físico-mental en el cuerpo y la mente de la madre, "el cono de succión" se abre, atrayendo y, en cierto modo, aprisionando al Espíritu.

Estrictamente hablando, no hay conexión directa entre el espíritu y el feto, así como no hay conexión, digamos, a falta de un término mejor, conexión física entre el espíritu y el cuerpo. Como explica El Libro de los Espíritus:

"Pregunta 353 - (...) ¿Se puede considerar que el feto tiene alma?

"Hablando con propiedad, no tiene alma, porque la encarnación está sólo en proceso de realización, sino que está conectada con el alma que debe poseer".

Técnica de la reencarnación

Paso a paso hacia la gestación fetal, el Espíritu reencarnante inicia el período de perturbación prenatal, en el cual su mente entra en un proceso de restricción, para adaptarse al nuevo organismo y crear una nueva personalidad.

Este "período de perturbación" comprende:

1. Período de desestructuración: donde la persona que se reencarna entra en confusión mental, diluyendo su memoria y perdiendo el contacto con su personalidad

actual. Durante este período, el periespíritu se disuelve y el Espíritu permanece en sí mismo y en su cuerpo mental, a través del cual está directamente conectado con la mente materna.

2. Período de incorporación: cuando tiene lugar la reencarnación y el feto se convierte en niño. En consecuencia, cuando el niño nace, comienza la creación del periespíritu que identificará al Espíritu en la encarnación actual.

3. Comienza entonces el período de estructuración, cuando la persona reencarnante comienza a reestructurarse mentalmente, construyendo una nueva personalidad e integrándose en la realidad ambiental en la que se encuentra.

Preparándose para la reencarnación

Considerando que el Espíritu, a medida que evoluciona, toma conciencia de sí mismo, tendrá posibilidades de programar su reencarnación, apuntando a las mejoras y reajustes que considere necesarios y posibles.

En vista de esto, es natural que gran parte de las reencarnaciones sigan un guion definido por la Ley Natural, sin ninguna preparación previa, debido a la incapacidad y estructura de la persona reencarnante para hacer un plan personal.

En ese caso, participará en la masa que sigue al ejercicio de la vida corpórea, más o menos alienada de sí misma.

El programa, sin embargo, no será un mapa estricto, formal y cerrado, sino una intención razonada, acorde a la realidad y a los socios que tendrá.

Quienes pueden programar su reencarnación tienen la posibilidad de elegir el núcleo familiar en el que se encuentran, debido a factores de armonía moral, afinidades y problemas que desean enfrentar y resolver.

No se trata, sin embargo, de artificializar la vida, ya que la reencarnación sigue un procedimiento secuencial, típico de la vida corporal. Tendrá, sin embargo, un significado, un guion oculto que llegará a buen término o no, de acuerdo con su libre albedrío y las circunstancias que los rodean.

El procedimiento técnico de la reencarnación, como hemos visto, prevé la eliminación de la memoria presente, a fin de posibilitar la creación de una nueva personalidad que permita al ser reestructurarse en nuevas condiciones.

Sin embargo, cuando el Espíritu renazca, no perderá su biografía. Ni su memoria profunda que se expresará en la estructura de su carácter y actuación en el mundo.

La idea de que la reencarnación está diseñada para pagar deudas con la divinidad es falsa y absurda y se deriva de la tradición judeocristiana, el pecado y el castigo de Dios.

El Espíritu se reencarna porque vive y no porque sea culpable.

La realidad de la vida corporal

Cada encarnación es un nuevo comienzo.

Pero nadie es exactamente nuevo. La reencarnación, siendo un hiato en la vida del Espíritu, mantiene la continuidad de su individualidad. En las nuevas personalidades, seguirá siendo lo que es, experimentando los choques de la realidad experiencial, brindando una oportunidad de reciclaje y reajuste de su estructura mental-intelecto-afectiva.

Experimentarás dolor, soledad, aislamiento, amor, amistad, virtudes y errores a medida que uses tu libre albedrío en el entorno en el que te internas. Tendrás un cuerpo sano o enfermo. Mantendrá la salud del cuerpo o lo arruinará con vicios, mal uso. Por la mente de enfermo o sano, tendrás la capacidad de razonar claro o no, aprenderás con mayor o menor facilidad.

Crecerá o se paralizará sin motivación para superar los desafíos creados por la experiencia.

No estará solo, sino que dependerá esencialmente de sí mismo. En otras palabras, cada reencarnación es una aventura existencial que involucra, en un primer momento, a la persona que reencarna, a su madre, a su padre y luego a todos aquellos que participan en el entorno social en el que se encuentra.

Se espera que cuando la muerte del cuerpo termine el hiato de la encarnación, pueda haber mejorado.

Capítulo 9 - MUNDO

“No se trata de un cambio parcial, de una renovación limitada a una determinada región o a un pueblo, a una raza. Es un movimiento universal que trabaja por el progreso moral”.

(Allan Kardec, Génesis, cap. X)

La comprensión del mundo terrestre por parte de sus habitantes, los únicos existentes en el universo, se piensa con cierta desesperación, ha sufrido constantes mutaciones, a medida que se han ampliado las posibilidades de investigación.

La inmensidad del universo obliga a pensar que es, al mismo tiempo, pretencioso y aterrador saber que somos los únicos seres inteligentes, en un universo de 460 mil millones de años luz de diámetro, con miles de millones de galaxias, estrellas y sistemas solares.

Sin embargo, las expediciones interplanetarias y las sondas interestelares no han detectado hasta ahora seres vivos, al menos en los planetas de nuestro sistema.

Tomado como el centro del universo, el mundo era el principio y el fin. De hecho, era el universo.

Una gran plataforma parada en el espacio. Que estaba efectivamente dividida por la plataforma terrenal entre lo que estaba arriba y lo que estaba debajo de ella.

La Tierra es azul, declaró el primer hombre diseñado más allá del entorno terrestre, casi cuatrocientos años después de que Galileo afirmara que giraba, se movía. El astronauta ruso Gagarin vio el globo terráqueo girando suelto en el espacio.

Luego, el viaje a la Luna y actualmente a la estación espacial dan una vista exterior de nuestro hogar.

Una de las muchas moradas de Dios, según el cristianismo.

Un simple producto del Big Bang, replica la ciencia.

Un pequeño planeta que participa en el sistema solar, el mundo de la Tierra es el escenario de la evolución de una humanidad que comenzó a manifestarse hace 50 millones de años.

La vida en la Tierra se desarrolló, según estudios e investigaciones geológicas, a lo largo de edades de millones de años, hasta permitir la creación de las primeras civilizaciones.

Es un trabajo largo y maravilloso para investigar, imaginar y tratar de visualizar desde las primeras ciudades, asentamientos, imperios y las sucesivas mutaciones

geográficas, geopolíticas, creando espacios temporales de poder, grandeza y destrucción.

Las páginas de la historia muestran al hombre caminando a través de los siglos en busca de un punto indefinido, pero persiguiendo, donde por fin hay respuestas satisfactorias a sus inquietudes, a sus enfermedades, a sus esperanzas y a sus decepciones.

Esta carga de invención y crueldad, de amor y pasión, de muerte y vida, compone el extraordinario panorama de su recorrido en todos los paisajes vividos, transformados y restaurados en el camino social del ser humano.

De lo concreto a lo subjetivo

La comprensión del mundo por parte de la física ha cambiado sustancialmente.

La física de Newton era concreta, objetiva.

Definió la materia como todo aquello que ocupaba el espacio, tenía dimensiones específicas.

La Física Moderna, desde Einstein, es subjetiva, evolucionando hacia la aprehensión de formas, energías, formaciones no concretas, sólo aprendidas matemáticamente.

Empezando por el átomo, la antigua partícula indivisible, aparentemente el límite de la materia y que hoy está pulverizada en quarks, cuerdas, en fin...

Ese mundo descrito por Ptolomeo, adoptado como verdad divina por la iglesia, se convirtió en una "sopa de partículas".

La valorización del observador, la existencia de niveles de energía, de estados de vibración energética, son las nuevas directrices del pensamiento moderno.

La Mecánica Cuántica, promoviendo revoluciones en las concepciones, estableciendo posibilidades, la teoría de cuerdas creando nuevos conceptos, conforman el cuadro confuso y fantástico de las proyecciones científicas de hoy.

Nuevos conceptos sobre viejas concepciones, aunque también son provisionales, dinámicamente cambiantes.

Si la gente común, en sus problemas cotidianos, no parece verse afectada por la profusión de teorías, éstas se infiltran, sin embargo, en las concepciones del ser y del ser, del futuro y de la esperanza.

Se difundieron debido a declaraciones perentorias de científicos, difundidas por los medios de comunicación. Sacuden creencias y justifican actitudes y rupturas de costumbres y reglas sociales, promoviendo el nihilismo existencial en progresión.

Derriban viejas concepciones, crean un vacío conceptual y arrojan a la humanidad a un dilema materialista frente a las antiguas tradiciones espiritualistas que siempre han sido la base de la cultura de los pueblos.

En el centro de esta parafernalia están hombres y mujeres lidiando con sus emociones, tratando de sobrevivir a la avalancha de novedades, de modificaciones

ambientales y tecnológicas que proporcionan las delicias del mundo moderno, con la invasión de su privacidad que proporcionan las nuevas tecnologías, modificar lo que hasta ahora ha sido adoptado como verdad divina por la Iglesia se ha convertido en un dilema.

Solo reflexiono sobre las realidades de la sociedad occidental. Otras culturas sufren los mismos problemas a diferentes velocidades, presentando solo una pequeña posibilidad de cambio a corto plazo.

Esto se debe a que las sociedades democráticas y constitucionalmente laicas abren formas de acción diferentes a las que están bajo el yugo cerrado de religiones y regímenes no democráticos.

Si las concepciones religiosas siempre han colocado al hombre como un réprobo. Si la filosofía decía que el hombre era el centro de todas las cosas, la ciencia moderna lo coloca en una posición particularmente delicada, en un camino inútil hacia la muerte.

El hombre moderno, en opinión de los neurocientíficos, es un muñeco de carne que es el resultado de combinaciones aleatorias de genes que establecen su comportamiento, definen su perfil.

Como en Un mundo feliz de Huxley, los científicos sueñan con crear una muñeca de metal o plástico que sea igual o casi igual a un ser humano, pero sin las emociones que la definen.

Porque el títere de carne, cuyo epicentro es el cerebro, insiste en tener comportamientos conflictivos, seguir guiones no escritos y desarrollar afectos.

Y el amor desestabiliza.

El viaje humano

La conclusión de muchos es que, a la llegada del siglo XXI, a pesar de toda la espectacular transformación de la escena social, la Tierra es un planeta oscuro. En general, las personas no son ni más felices ni más fraternas.

Persisten abismos, conflictos, odios raciales, enfrentamientos religiosos, insatisfacción y miseria, junto a la opulencia, el autoritarismo y las diferencias irracionales que dividen a los seres humanos en categorías económicas, de credo y raciales.

Las perspectivas actuales para la Tierra no son alentadoras, en palabras de científicos y ambientalistas.

Junto con aquellos que fijaron la fecha límite para el universo en sí en alrededor de 30 mil millones de años, muchos creen que el medio ambiente de la Tierra está en camino a la destrucción si no se toman medidas y se renuevan las mentalidades.

Un significado moral

La palabra "mundo" tiene un significado desagradable desde el punto de vista religioso.

En la elaboración teórica, los postulados teológicos siempre han considerado el "mundo", el entorno humano, como un lugar de perdición y aberraciones.

En el Espiritismo, por ejemplo, la pluralidad de mundos habitados es un hecho concreto.

Como todo el esquema teórico se basa en la moral, pronto se estableció una escala de mundos, a partir de la moralidad de sus habitantes.

La escala comprende mundos inferiores, de pruebas y expiaciones, de regeneración y mundos superiores.

Naturalmente, la Tierra fue clasificada como una de pruebas y expiaciones, siguiendo el guion del mal humor bíblico sobre la persona humana.

Dentro de este prisma, se anima a las personas a alcanzar las condiciones morales para no regresar a la Tierra en otras encarnaciones, sino para tratar de reencarnar en mundos mejores.

Se supone que las civilizaciones nacieron en Mesopotamia hace unos 12.000 años.

El primero sería Sumeria.

Desde entonces, la Tierra ha estado poblada por civilizaciones que a veces se han aislado y desaparecido, y a veces se han transformado en potencias militares y culturales.

El asentamiento se llevó a cabo a través de migraciones. Huyendo del hambre, el frío y las sacudidas sísmicas, los grupos se desplazaron, dispersando a los pueblos por todos los continentes.

La organización social de las tribus iniciales siguió un guion más o menos similar, si no similar, a pesar de la distancia y la incomunicación entre ellas, como revelan los estudios antropológicos.

Algunos pueblos aislados, cuando fueron descubiertos, tenían culturas y organizaciones sociales muy estructuradas. En muchos ítems, idénticos a los de los descubridores y, en algunos casos, incluso más avanzados.

Desde sus inicios, las sociedades han establecido principios, leyes y costumbres que determinan el camino, han formulado leyes con el objetivo de orientar, disciplinar o controlar a las personas, grupos sociales.

Este camino humano se refleja en la historia de todos los pueblos y en él se levanta la bandera de las religiones, como base para comprender la naturaleza del ser humano, su angustia, su vida y su muerte.

Construyendo la moral humana

Si la ética establece la primacía entre el bien y el mal, entre el bien y el mal, en el campo más amplio de las ideas y las intenciones, la moral dice, en la relación práctica de la vida, lo que está bien y lo que está mal.

La construcción de una moral se expresa, inicialmente, con el nacimiento de tabúes, de miedos frente a factores naturales, en los misterios del nacimiento y la muerte, y apela a fuerzas sobrenaturales en aras de la preservación personal y grupal.

La moral, tanto personal como social, forma parte de los postulados de las religiones.

Y debido a que hablan en el nombre de Dios, se considera que sus ordenaciones provienen de decisiones divinas.

Sientan las bases que constituyen el código moral y conceptual de una civilización.

La moral no siempre es coherente con la Ley Natural, sino una construcción social, teológica o comunitaria, que establece reglas, hábitos, formas de pensar y juzgar. Por eso es móvil, sujeto a la transgresión y al cambio.

Los fundamentos básicos de la moralidad religiosa son la culpa y el pecado.

Debido a que las religiones siempre han culpado a los seres humanos, les han atribuido defectos congénitos de desobediencia y desviaciones.

Se definen pautas morales y se establecen conceptos que se transforman en valores personales, en la zona de conciencia.

Quebrantar las reglas morales causa sentimientos de culpa o pecado.

Hay que pagar toda la culpa.

Todo pecado merece castigo.

La culpa es un mecanismo psicológico y concreto.

Psicológico cuando la actitud genera un conflicto de condena en la zona de conciencia, debido a los valores arraigados.

Concreta cuando el castigo es aplicado por el organismo social, a diversas escalas.

El pecado es un acto de transgresión de la ley divina y, por lo tanto, está sujeto al juicio y castigo divinos.

Veamos los modelos conceptuales que se han establecido en la sociedad.

El modelo cristiano

"En la revelación cristiana el concepto de una caída original del hombre al comienzo de su historia es filosóficamente fundamental, básico, y también el concepto de un Mesías, un reparador, un redentor. Conceptos indispensables para explicar el problema del mal, racionalmente apremiantes y racionalmente insolubles. La solución integral al problema del mal vendría sólo del misterio de la redención a través de la cruz, complemento necesario del misterio del pecado original".

El extracto anterior, transcrito de un sitio web católico, indica la naturaleza del modelo que la Iglesia Católica ha creado y que ha dado forma a toda una cultura sobre Dios, la vida y la muerte, la naturaleza y el destino de las criaturas humanas en la sociedad occidental.

Esta primacía ha creado, a lo largo de milenios, una estructura mental y social que determina en la sociedad cristiana lo que se puede aceptar y lo que se descarta moral y éticamente.

Aunque desgastado, el modelo cristiano se mantiene, principalmente porque tiene una base más que equilibrada en la relación entre las personas, basada en el principio "haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti".

Teóricamente, es un principio extremadamente positivo, basado en la reciprocidad y el respeto entre las personas.

Sin embargo, desde un punto de vista existencial, el modelo es precario. Veamos:

1. Nacemos porque Dios quiere que lo hagamos;
2. Él nos ha dado un alma inmortal en un cuerpo mortal;
3. Existe una relación de causa y efecto entre lo que hemos hecho y lo que seremos más allá de la tumba;
4. Todos nacemos con un déficit moral básico: genéticamente son culpables, cargan con el estigma del pecado original;
5. La vida del ser humano consiste éticamente en actuar dentro de las normas morales para adquirir virtudes, de tal manera que este pecado original sea purificado y lo promueva a una vida ultratumba de felicidad eterna. Si no alcanza la cantidad necesaria de virtudes, será condenado al sufrimiento eterno

Frente a estas premisas, el cristianismo entristeció la vida, el hombre un delincuente nato.

En este modelo, el ser humano ocupa un lugar incómodo e inferior.

Habiendo perdido el sentido de la verdad incontrovertible, de la revelación divina y, por lo tanto, intocable de la divinidad, este modelo ha perdido gran parte de su eficacia.

El modelo espiritualista

Por modelo espiritista nombramos a las diversas corrientes que admiten la existencia del alma, la inmortalidad e incluso la reencarnación. Son doctrinas y teorías consideradas esotéricas, que postulan alguna forma de inmortalidad.

También incluyen sectas y religiones orientales que admiten la metempsicosis, es decir, la degradación del espíritu humano, que podría reencarnarse en animales.

El modelo musulmán es, en términos, similar al modelo cristiano, con el ascendiente de Alá sobre todas las cosas y las palabras del profeta Mahoma como la regla infalible para el comportamiento y la vida.

La sociedad islamista tiene sus especificidades y, en estos momentos, mantiene un ascendiente sexista frente al modelo occidental, con inferioridad de las mujeres y estrictos códigos de vida. Después de la muerte, la inmortalidad también se restringe a las gratificaciones y castigos divinos.

Capítulo 10 - Novo Pensar Sobre o Mundo

Me gusta pensar en el mundo de forma positiva, pero no ingenua.

El ruido de los niños, los prados floridos, el amor entre las personas, la música, la paciencia de los educadores, el trabajo silencioso y persistente de los investigadores, los beneficios de la ciencia y la tecnología pasan por nuestras mentes.

Personalmente he experimentado grandes transformaciones tecnológicas que impulsan cambios dramáticos en el comportamiento humano.

Vi estallar la liberación de la mujer, la píldora anticonceptiva liberando al sexo femenino.

Sigo la expansión de la vida corporal, basada en la salud pública, en la infraestructura de saneamiento básico. En el ascenso económico de millones.

No ignoro la multitud de problemas que plantea el terrorismo como arma política y en nombre de Dios. La humillante miseria de millones de personas en todo el mundo y especialmente en África.

Individualmente, cada persona, en todas partes, busca la felicidad, a veces disfrazada de delincuencia.

Vivimos en un mundo globalizado, interconectado por los medios de comunicación. La aldea global se materializa a través de internet, a través de las comunicaciones satelitales.

Estamos en el ojo de la tormenta de noticias e información de todos lados, sufriendo los dolores y temores de todas las partes, sufriendo los dolores y temores de todos los seres humanos esparcidos por el mundo.

Tal carga de emociones requiere un redimensionamiento de la mente, de la percepción, de la capacidad de priorizar, de decidir, de elegir. Oír y no oír. Ver y no ver. Hablar o callar.

Las aldeas primitivas se transformaron en ciudades, en metrópolis, en megalópolis. Las distancias se acortan.

El papel de las religiones

A pesar de los cambios fenomenales, todavía podemos dividir el mundo según el predominio de tal o cual religión. Si algunas religiones están muy marcadas en una región, como el budismo, el hinduismo y las religiones chinas, por ejemplo, el islam está distribuido en muchos lugares.

Según las estadísticas, el número de ateos y librepensadores, especialmente en el mundo occidental, es significativo. Pero el número de personas de las diversas religiones es muy grande. Se puede decir que alrededor del 70% de la población mundial tiene o es adepto a una religión.

Aunque nominalmente, las iglesias cristianas siguen teniendo millones de creyentes, en la práctica, el número de adherentes que asisten y participan en los servicios está disminuyendo.

Lo que es notorio, sin embargo, es la pérdida de la fuerza de las iglesias como determinantes de la moralidad social. En los países islámicos, la disciplina religiosa es férrea y sus gobiernos autocráticos y teocráticos establecen leyes que inhiben cualquier intento de cambiar los rituales y las ordenaciones.

En los países occidentales, el laicismo ha establecido nuevas reglas.

Dentro de las iglesias más tradicionales de estas religiones o en paralelo con ellas, surgen movimientos fundamentalistas, que tienen como objetivo radicalizar la creencia u obstaculizar el progreso, que atraen a un público significativo.

Lo cierto es que las religiones a lo largo de la historia son movimientos organizados para ejercer el poder.

Promueven la fe, pero no la espiritualidad.

A través de la adoración externa, a través de las ordenaciones, exaltan la profusión de la fe sin un fundamento espiritual.

Satisfacen los deseos de una gran parte de aquellos que se sienten más o menos desprotegidos de sus dioses.

Los creyentes quieren recibir beneficios y ya no hablan del bienestar después de la muerte, sino del bienestar, de la fuerza, de la riqueza aquí y ahora.

Son meras distorsiones y actualizaciones convenientes de las tradiciones. Ante el deterioro de las creencias religiosas ancestrales, estas nuevas tácticas se presentan como una especie de salvavidas para el intento del ser humano de mantenerse a flote en este mar de incertidumbre.

El modelo civil o los derechos humanos

Es importante señalar que la dominación absoluta de las normas morales y éticas de las religiones y, por ende, del cristianismo, ha permitido que se difundan crueles conceptos de discriminación humana.

Bajo el modelo cristiano floreció la esclavitud, la inferioridad de la mujer, y se adoptó y aceptó legal y moralmente que ciertas razas eran inferiores a otras y que podían ser explotadas.

En el siglo XX, sacudido por dos grandes guerras y, especialmente después de 1945, con la creación de la ONU – Organización de las Naciones Unidas, se impuso el pensamiento laico y humanista y en 1948 se lanzó la Declaración de los Derechos Humanos.

La Declaración es un orden moral universal, que establece principios que la mayoría desea que permitan una relación de dignidad y respeto por la persona humana en cualquier parte del mundo.

Es una lista de principios que las naciones han decidido aceptar como derechos de los ciudadanos, aunque no son aceptados ni aplicados plenamente, especialmente en países con una estructura no democrática, dominada por religiones extremistas.

De hecho, muchos de los principios son abiertamente contrarios a las prácticas dictadas por los regímenes teocráticos y dictatoriales y las iglesias dominantes.

A pesar de los grandes defectos y dificultades, esta Declaración se enfrenta a desafíos que, sin embargo, sólo se pondrán en práctica a medida que las religiones sean superadas con sus dogmas y ordenanzas tradicionales.

La Declaración propone crear una sociedad relativamente igualitaria.

Primero con la fuerza de las leyes, y luego como normas de vida.

Los esfuerzos por implantar el respeto a los derechos humanos representan una derrota para los modelos creados por la teología de todos los tiempos.

Una nueva mirada a la moral

La moral es cambiante.

Representa el deseo o la aceptación tácita de comportamientos que movilizan a las personas y establece un marco para la compensación social.

Es por eso por lo que los ancianos se refieren a "su tiempo" como mejor, más equilibrado y respetuoso.

A los jóvenes de hoy se les culpa de la aparente desarticulación del entorno contemporáneo, que es más permisivo, más revolucionario.

La variedad evolutiva de los Espíritus que constituyen la humanidad encarnada e incorpórea del mundo permite un análisis menos extremo del ser humano.

Los valores morales establecidos por la cultura son básicamente válidos. Sin embargo, hay una perversión de conceptos en la creación de ciertos patrones que no ayudan al crecimiento de las personas.

La espada sobre la cabeza creada por los conceptos religiosos de culpa y pecado crea una situación contradictoria.

Por un lado, existe la tentación de infringirlos, de contradecirlos. Por otro lado, está la tensión interna de aquellos que aceptan o admiten estos criterios y se escandalizan por sus realidades y deseos.

La transformación de la divinidad en una corte es una invención de las religiones. Se esfuerzan por presentar una imagen de la divinidad como reactiva, punitiva, sujeta a los estados de ánimo.

La divinidad crea, expande y sostiene la vida para la felicidad y no para el dolor.

Entonces, ¿por qué sufre la gente? ¿Quién determina el dolor, la enfermedad, la opresión, la miseria?

Debemos vencer la tentación de simplificar la imagen de las realidades del sufrimiento humano con explicaciones convenientes, como la exigencia del pago de las supuestas deudas del hombre con Dios.

La amplia comprensión de la vida del ser espiritual, en el guion de la repetición, el reajuste y el ir adelante a pesar de todo, que caracterizan a la humanidad, indica que todos los mecanismos de la vida están a nuestra disposición para crecer, superarse y finalmente ser felices.

Asumiendo que la Ley Natural no es moral. Tenemos elementos para una nueva mirada sobre la razón de la vida y la naturaleza evolutiva del ser humano.

Esta visión diferenciada no pretende justificar lo que cada persona siente en sí misma, sino dar una explicación plausible a la imagen muy deformada y conflictiva de la humanidad.

No estamos hablando de diferencias culturales o sociales, pero no despreciamos la influencia de estos factores en la relación de una persona consigo misma, con su vecino y con la esfera social, de manera amplia.

Ciertamente, las restricciones, las supersticiones, en fin, todo el aparato místico-religioso sirvió y sigue sirviendo de límite para orientar o al menos condicionar el pensamiento humano, la conducta.

Y también, para provocar revuelta y decepción.

Si los valores son elegidos, admitidos, absorbidos, sirven como parámetro para la moralidad, para decir que esto o aquello está bien o mal.

Si bien no hay posibilidad de comprender todos los matices de la vida, nada en la naturaleza autoriza el modelo secular de pecado y castigo.

Esta condición ha sido una gran carga para la conciencia y no se puede pasar por alto la importancia de los valores auto establecidos.

Freud decía que nadie huye de sí mismo.

Así que no se trata de decir que no hay culpa, porque existe.

Lo que hay no es pecado, porque no hay tal cosa como quebrantar la ley.

Afectividad, ruina y ascenso

El descubrimiento del otro genera pasión.

Aquí es donde comienza toda la red de afectividad, la noción de identidad y los conflictos de posesión, poder, amor y odio.

Es decir, todo el rango afectivo que desarrolla la relación humana genera y transforma.

La relación afectiva produce una cadena de eslabones que conectan a las personas entre sí. El proceso de reencarnación expresa esta polarización a través de las reacciones y acciones apasionadas, afectuosas o agresivas que conforman la realidad de las relaciones humanas.

Esta confusa secuencia de relaciones está incrustada en el libre albedrío que nos permite actuar con cierta libertad, pero no infinita.

Porque la ley de causa y efecto establece la reciprocidad de las acciones, de modo que el equilibrio será, al final, encontrado para que exista la posibilidad de una vida productiva.

Por lo tanto, el aparente caos en las relaciones humanas es un proceso dinámico y rotatorio.

Constantemente revisado, resulta en una forma de convivencia, abre la oportunidad de resolver los problemas internos que desequilibran el Espíritu, posibilitado principalmente por la movilidad que la encarnación y la reencarnación hacen posible.

El ciclo -nacer, vivir, morir, renacer- es el vector que hace posible, a través del shock que promueve, la renovación de estados mentales depresivos, confusos y maliciosos.

Aunque el dolor, el sufrimiento, el amor y el odio son propios del Espíritu en cualquier plano que exista, es en la vida corporal donde, debido a la renovación de las personalidades, encuentran un espacio concreto y eficaz para su resolución.

Sólo esta perspectiva puede disolver la aparente contradicción entre el libre albedrío, como instrumento de expansión y evolución del ser inteligente, y la Ley (Natural)

Es decir, no hay límites morales en la Ley. Los límites no están fuera, sino delineados y actúan inevitablemente dentro del universo personal, en los mecanismos de condicionamiento y choque de valores como el miedo, el poder y todos los demás procesos de experiencia y conflicto que el Espíritu enfrenta.

Sin embargo, ¿dónde buscas inspiración para el comportamiento?

En las lecciones del evangelio cristiano, Allan Kardec buscó la inspiración segura para el desarrollo ético y moral que propone el Espiritismo.

Junto y más allá de cualquier lección moral o evangelizadora, lo que importa sobre todo es que la noción de inmortalidad se establezca como parte de la estructura del ser humano.

La verdadera perspectiva de la inmortalidad es el camino de la elevación personal y social humana.

No hay lugar para un salvador. Pero positivamente tiene lugar para las lecciones de Jesús de Nazaret, y para todas las lecciones de los profetas y reveladores que constituyen el conjunto de la elevación personal, hacia el equilibrio más amplio del yo.

La Tierra es azul, gira en el silencio del cosmos cumpliendo su guion.

Cada una de las personas gira en torno a sí misma en busca de la otra.

Esta es la vida y la vida dinámica, que incluye dolor, alegría, lágrimas y sonrisas.

Pero solo la persistencia del ser que cada uno es, más allá de la muerte y ante la tumba, será la señal para una nueva etapa de la humanidad.

Capítulo 11 - La Vida

"Lo que te llevas de la vida es la vida que llevas".

De todos modos, ¿por qué vivimos? Esta pregunta se basa, sobre todo, en la perspectiva de un fin, de una meta a alcanzar.

Se dice que la meta es la perfección, aunque no es posible caracterizar qué es la perfección.

La perfección sugiere la imagen de la llegada a su fin, de la inercia frente a la vida.

Sin embargo, no hay una meta, ni una meta final para el ser inteligente. La vida permanente e inmortal es la razón misma de vivir.

Si el Espíritu es inmortal, vivir es su destino.

Todo el esquema evolutivo es hacer que esta continuidad existencial sea lo más feliz y productiva posible. Somos parte del conjunto vibrante y, en cierto modo, misterioso del universo.

Sabemos que vivir es la construcción de un carácter y una personalidad sanos, equilibrados, con una interacción e integración gradualmente compensatoria con uno mismo y con los demás. Hay un dinamismo continuo, un reciclaje permanente, apuntando siempre a un horizonte mejor.

Significa el desarrollo pleno de uno mismo, alcanzar la sabiduría para la aprehensión de los fundamentos universales y liberar el potencial afectivo a niveles positivamente productivos y recíprocos en la relación con los demás y con el entorno, que son las bases de la felicidad.

La meta de la vida, para el Espíritu, es la felicidad plena.

En una visión amplia, no dimensional, todo en el universo armoniza.

Y el ser inteligente participa de esta armonía como pieza fundamental, porque tiene la oportunidad y la capacidad de evolucionar desde el "simple e ignorante" hasta las más altas posiciones de inteligencia, ética, moral y conocimiento.

Tal vez tengamos la posible respuesta a la vida diciendo que la felicidad, la plenitud es tu meta.

La reacción del ser inteligente ante la vida

Independientemente de si lo sabes o no, de si lo aceptas o no, las teorías sobre cómo llegó el ser humano a estar en el planeta. Ya sea que haya sido creado por Dios o sea un cerebro que comanda un cuerpo que se ha construido a sí mismo a lo largo del tiempo, el ser humano quiere saber quién es y por qué está vivo.

Estas preguntas no son fáciles de responder y nunca han sido respondidas satisfactoriamente.

Simplemente porque parten de teorías y principios que, incluso científicos, exponen opiniones, sistemas y afirmaciones derivadas de la fe.

Así es. Todo es cuestión de fe, incluso científica. Al menos en el ámbito de las realidades humanas.

Cualquiera que sea la teoría, la doctrina o la religión, en el fondo una persona quiere ser feliz.

La felicidad es extremadamente flexible, variable en el sentimiento y en el tiempo.

Hay momentos felices. Que son rápidas o prolongadas.

Cuando una persona tiene hambre, un plato de comida puede ser el momento feliz que ha estado esperando y que durará hasta la próxima hambruna.

El amor entre las personas es un polo de felicidad deseado y poco logrado, dada la variedad de sentimientos y caracteres.

La felicidad que trae el servicio puede ser más amplia y duradera porque representa el momento de dar, de salir de uno mismo, sin el objeto de la reciprocidad.

El equilibrio es la felicidad o la condición de satisfacción y compensación del ser, o, si queremos llamarlo Eros.

La infelicidad es la ruptura del equilibrio con la creación de estados de malestar y desintegración mental, o si queremos llamarlo Muerte o Tánatos.

Es decir, la vida ofrece al ser inteligente la oportunidad de ser feliz.

La felicidad del ser inteligente es la única manera de comprender los mecanismos de la vida universal.

Capítulo 12 - Bonificaciones

Novo Pensar Espírita, por Jaci Régis

Texto publicado en el periódico Abertura de abril de 2021. Cuenta con la presentación del Editor de Abertura – Alexandre Cardia Machado

Introducción de la redacción

Les traemos este texto, obtenido del archivo personal de Jaci Régis, escrito en 2009, que no estoy seguro de si fue publicado en la forma que traigo aquí. Me decidí a hacerlo, creo que algunas cosas sucedieron, entre ellas destaco la serie "Colección Librepensamiento: Espiritismo para el Siglo XXI" que está siendo lanzada y organizada por CEPA – Asociación Espírita Internacional.

Jaci era un pionero, había lanzado el folleto "Doctrina Kardecista – Modelo Conceptual" y se preparaba para lanzar su último libro: Nuevo Pensar – Dios, Hombre y el Mundo. Quédate con Jaci Régis.

Nuevo Pensar Espírita

Ha pasado un año desde que terminé de redactar el Nuevo Modelo Conceptual Espírita. Estaba listo para ser impreso y distribuido en portugués y español. Tomé treinta ejemplares en español y los distribuí en el Congreso Panamericano de Puerto Rico (Congreso CEPA). Cuando presenté mi trabajo al Congreso, esperaba algún tipo de repercusión. Que alguien viniera a discutir conmigo.

Sin embargo, no pasó nada. En 2008 seguí invitando a amigos a debatir conmigo. Esto sucedió dos veces. He oído que algunos han descargado el texto de nuestro sitio web. Envié muchas copias a centros locales y centros fuera de Brasil, afiliados a CEPA.

Espero tener otros encuentros provocativos con amigos de otras ciudades. Registro algunos pedidos a través de Internet. Puedo hacer un balance de lo que sucedió en ese primer año. En cuanto a la idea, que llamo el nuevo pensamiento espírita, analizándola, sigo creyendo que realmente trae innovación y provocación a un nuevo pensamiento. El problema es vencer la inercia. Somos una doctrina cuyo fundador afirmaba que no podía inmovilizarse a riesgo de suicidarse. Pertenecemos a un movimiento de ideas que se asume a sí mismo como progresista, progresista.

Sin embargo, propuestas como la que he presentado pueden morir en silencio, no porque sean improbables o irrelevantes, sino porque es difícil movilizar energía, pensamiento y reflexión para cambiar. El Nuevo Concepto es un instrumento para reflexionar y pensar sobre la vida y la estructura del pensamiento espírita. Es aún más urgente cuando hemos visto, por ejemplo, que el sector religioso del Espiritismo se alía con el catolicismo en campañas que, en el fondo, son al menos cuestionables desde un punto de vista dinámico. No podemos cambiar este procedimiento que parece estar cada vez más sedimentado en la organización mayoritaria, pero sí podemos presentar y aplicar una directriz diferente, incluso opuesta, renovando las bases de nuestro razonamiento.

El Espiritismo tiene una base sólida, evidentemente limitada. Pero se proyecta a lo largo de infinitos caminos. Lo que estamos proponiendo es liberarnos del Jehová dios que la Iglesia ha impuesto y que reproducen los textos del Espiritismo, especialmente sobre la acción, la evolución y la moral de Dios. No podemos dejar de pensar en esa dirección, debido al nombre de "Doctrina Kardecista" que puede ser reemplazada por el nuevo pensamiento espírita.

No podemos evitar preguntarnos por qué algunos se aferran a reflejos inmovilizadores. Próximamente lanzaré un libro "Nuevo Pensar sobre Dios, Hombre y el Mundo", donde se transmiten los fundamentos de la propuesta del Nuevo Concepto. Les advierto que no tengo ningún deseo de ser revelador, codificador o fundador de doctrina. Sigo lo que me parece el curso posible de las conclusiones básicas del Espiritismo.

Se puede decir que el Nuevo Concepto distorsiona el pensamiento expuesto en El Libro de los Espíritus. Estoy de acuerdo, pero solo en la semántica, en el lenguaje, pero me mantengo fiel al núcleo de la doctrina, incluido el papel de Dios que se ha fijado en la cultura a lo largo del tiempo, tal como se presenta en la Biblia, respaldado por el catolicismo y en parte por los Espíritus. Recuerdo que una vez me invitaron a dar una conferencia a los jóvenes. Lo hice y provoqué la revuelta de los adultos preguntando quién creían que era yo para estar en desacuerdo con André Luiz, por ejemplo.

Allan Kardec pregunta en el Génesis: – "¿Qué autoridad tiene la revelación espírita, ya que emana de seres de luces limitadas e infalibles? La objeción sería poderosa si esta revelación consistiera sólo en la enseñanza de los espíritus, si la recibiéramos exclusivamente de ellos y nos sintiéramos movidos a aceptarla con los ojos cerrados. Pierde, sin embargo, todo valor, ya que el hombre concurre y su criterio de revelación con su raciocinio y su criterio, ya que los Espíritus se limitan a ponerlo en el camino de las deducciones que puede sacar de la observación de los hechos" (ítem 57, cap. I).

Esta observación no es tomada en serio porque se ha invertido en la superioridad de los Espíritus (de luces limitadas e infalibles). Es notorio que la sucesión de hechos muestra que una serie de mitos sobre Dios, la vida, el dolor, la moral y el futuro han sido incorporados culturalmente al Espiritismo.

Mi propósito es presentar una versión diferente de los hechos que el razonamiento y la historia muestran que siguen un flujo diferente e incluso contrario a

lo que se propuso. El Espíritu Emmanuel, por ejemplo, en el prefacio del libro El Consolador admitió que "los Espíritus de mi esfera no tienen..."

Sin embargo, fue elegido como el que había sido enviado por Jesús para estructurar el Espiritismo, tomado como portador de verdades insuperables, tanto que ese libro llegó a ser considerado una continuación de El Libro de los Espíritus.

Este es también el caso de cualquier Guía Espiritual de médiums famosos. No podemos ir por ese camino. Ciento cincuenta años después de El Libro de los Espíritus, el mundo ha experimentado un conocimiento científico y tecnológico revolucionario. Razonar en términos de este tiempo es negar el desarrollo de la humanidad.

Por supuesto, no es solo por un siglo y un poco de cambios profundos en el escenario que todo está perdido y jugado. Pero todo tiene que pasar bajo el tamiz de nuevos entendimientos y comprensión de los hechos. Mi propuesta es romper con el modelo judeocristiano en lo que choca con los fundamentos dinámicos iniciados por Allan Kardec. Digo iniciados en el sentido de que son dinámicamente progresivos, modificables y renovados. Esta es una empresa difícil porque, como dijo Freud, a todos nos gusta escuchar lo que ya sabemos. Los nuevos principios, enseñanzas e ideas son difíciles de aceptar porque perturban la cultura, la mente, la forma estereotipada de pensar, porque también hay una forma estereotipada de pensar.

Un amigo de muchos años me dejó porque mis ideas creaban una confusión mental en él, porque lo que antes era correcto ya no es cierto, y viceversa. Pero ese es el camino hacia el crecimiento. —¿Hay otro?

La actualización del Libro de los Espíritus, por Jaci Régis

(Texto publicado como editorial en el periódico Abertura de abril de 2009 por Jaci Régis)

El Libro de los Espíritus, obra monumental por la amplitud de los temas, la excelencia de las preguntas y, en general, por el contenido de las respuestas, surgió en los tiempos que precedieron a la gran transformación social del siglo XX.

De hecho, es un hito en la evolución social humana del mundo.

Aunque esta presencia no es universalmente reconocida, es notorio que creó una forma particular de pensar, aunque dentro de la cultura cristiana y en continuación de ella.

En la forma de una tercera revelación, el Espiritismo pretende renacer en un hipotético "cristianismo primitivo", que de hecho nunca existió en la forma romántica que se presenta.

Cuando desencarnó, el 31 de marzo de 1869, Allan Kardec estaba convencido – tal vez como los primeros cristianos que esperaban la venida del Señor – de que el Espiritismo se convertiría en el gran objeto de científicos, religiosos, políticos, filósofos del siglo XX.

Sus palabras proféticas sobre el "boom" de la doctrina están estampadas en la esperanza de la victoria.

Sin embargo, todo se encontró con una revisión problemática.

El modelo espírita se basó en el modelo cristiano, siguió el lenguaje, el modelo, las figuras de la imaginación cristiana cayeron y es necesario tener el coraje de revisarlo.

Ni siquiera estamos pensando en tocar el texto de Allan Kardec en lo más mínimo. Pero sería una tontería querer mantener ese lenguaje, esas imágenes que el tiempo ha desgastado, por decir lo menos.

Que los religiosos espíritas, tanto como los evangélicos, quieran sacralizar el texto, repetir el lenguaje, aceptar las insinuaciones sobre la acción divina, está bien.

Pero los progresistas necesitan tener una nueva forma de pensar.

Un nuevo pensamiento sobre la doctrina equivale a una relectura de la obra de Allan Kardec, a la creación de un lenguaje actual, a la superación de las imágenes cristianas.

Por cierto, estamos haciendo lo que él dejó claro.

Porque junto a la euforia profética natural de la victoria del Espiritismo, Kardec fue realista y objetivo al establecer que solo los principios estaban sólidamente establecidos. Todo lo demás está sujeto al progreso, a la evolución de las ideas.

Es, como él decía, la única manera de que el Espiritismo permanezca actual, moderno, eficiente, diferente.

Capítulo 13 - Sobre o ICKS - ICKS - Instituto Cultural Kardecista de Santos

Nuestro correo electrónico: ickardecista1@terra.com.br .

Teléfono de contacto (5513) 32842918.

Dirección: Calle Evaristo da Veiga 211/213 – Santos –SP.

ICKS fue fundada el 3 de octubre de 1999 por Jaci Regis, y es una institución cultural creada para difundir la Doctrina Kardecista. La Doctrina Kardecista es la designación de un segmento que enfrenta el legado del Espiritismo, como un proceso dinámico de comprensión de los problemas humanos, sin connotaciones místico-religiosas.

El pensamiento no cristaliza, se expande, sino que permanece apegado al autor inicial. Por lo tanto, el pensamiento de Allan Kardec, ya sea actualizada, mantenida o reflejada, siempre estará en la base de la Doctrina Kardecista. Pretendemos, con modificaciones e innovaciones, mantener vivo, contemporáneo y actualizado el pensamiento de Allan Kardec.

ICKS edita el periódico digital mensual ABERTURA y publica libros. La ICKS está asociada a la CEPA – Confederación Espírita Internacional.

Livraria virtual do ICKS

Tenemos varios libros impresos a disposición de nuestros lectores, como se puede ver aquí, contáctenos por correo electrónico: ickardecista1@terra.com.br .

Todos estos libros a continuación están a la venta en la biblioteca virtual de ICKS.

Libros de ICKS a la venta a través de nuestra Librería Virtual

Novo Pensar – Deus Homem e Mundo	Jaci Régis
Uma Nova Visão Do Homem e do Mundo	Jaci Régis
Comportamento Espírita – português	Jaci Régis
Comportamiento Espírita – espanhol	Jaci Régis
A delicada Questão do Sexo e do Amor	Jaci Régis
Caminhos da Liberdade	Jaci Régis
A Mulher na Dimensão Espírita	Jaci Régis e outros.
Romance – Muralhas do Passado	Jaci Régis
Caderno – Doutrina Kardecista Modelo Conceitual	Jaci Régis
Caderno Cultural -Reencarnação	ICKS
CDs e Anais dos Simpósios -SBPEs	ICKS
Kadu e o Espírito Imortal (juvenil)	Cláudia Régis
Desafios do Kadu (coquetel)	Cláudia Régis

Si estás interesado en alguno de nuestros libros, simplemente envíe un correo electrónico a ickardecista1@terra.com.br – para entregas en Brasil no cobramos envío. Envíos Internacionales trataremos de hacer una verificación de costo.

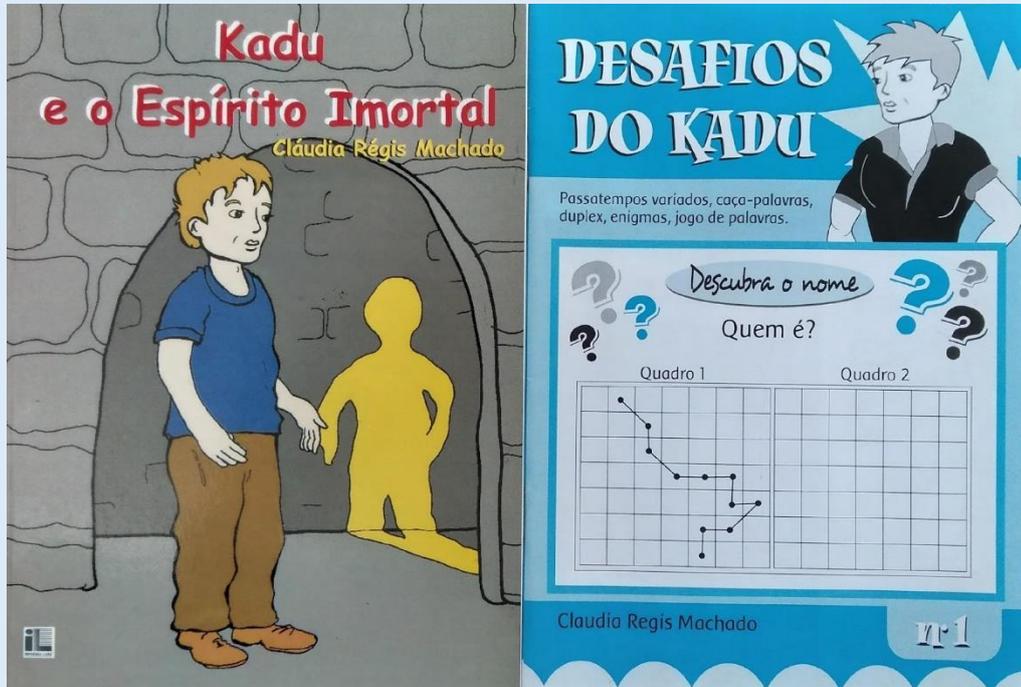
Libros de Jaci Régis

Jaci Régis – Economista, Periodista y Psicóloga, fundadora del ICKS – Instituto Cultural Kardecista de Santos y del Diario Apertura, desencarnó en diciembre de 2010. Autor de varios libros, como se puede ver al final de este libro. Fue presidente del Centro Espírita Allan Kardec y de la Comunidad Espírita de Asistencia Lar Veneranda, ambos Centros Espíritas de Santos.



Libros de Cláudia Régis Machado

Cláudia Régis Machado – Psicóloga, membro del consejo de administración del ICKS – Instituto Cultural Kardecista de Santos, autora de los Libros – Kadu y el Espíritu Inmortal y Desafíos de Kadu, libros de interés para los jóvenes espíritas.



Blog del ICKS

<https://icksantos.blogspot.com/>



Temos livros produzidos pela ICKS - pesquise aqui!

quinta-feira, 10 de agosto de 2022

O Tempo por Alexandre Cardia Machado

O Tempo

Palavra simples, tempo, algo difícil de explicar que, no entanto se torna fácil de perceber quando sentimos a falta de tempo.

O que a física moderna nos diz sobre o tempo é que o mesmo só existe à partir do big bang, ou simplificando, o tempo só existe depois que o universo foi criado e concepção criacionista, como a espírita, ou numa perspectiva materialista prefere dizer à partir do caos inicial criado pela expansão da matéria.

Para nós, simples escritos mortais o tempo é um bem importantíssimo, o nosso próprio tempo. A humanidade criou convenções para medir a passagem do tempo, segundos, minutos, horas e assim por diante, o fez a partir de observações, físicas, como o dia, a noite, a mudança das estações.

Desde que nascemos e quem sabe, mesmo antes disto, já trazemos esta noção, de que ora estamos encarnados, ora estamos na empatidade, podemos dizer que passamos um tempo aqui e outro lá.

Logo se quisermos evoluir como espíritos, adquirindo mais conhecimento e aprofundando nosso senso moral, precisaremos administrar o tempo, o nosso tempo. Não adianta reclamar da falta dele, temos que otimizar a utilização dele, pois de outra forma, não conseguiremos completar nossos projetos.

Nossas encarnações passam por fases, infância, juventude, período produtivo, normalmente na idade adulta e posteriormente um tempo com menos responsabilidades produtivas, mas que podem ser muito bem utilizadas para doar tempo para o lazer, para o bem comum, para o aperfeiçoamento do espírito e também à benemerência. A chamada terceira idade se destina a isto.

Nos tempos passados, enquanto ainda não havíamos atingido o período da histórica chamada de civilização, os mais velhos, se destinavam a atividades de ensino. Cantando os cantos de tradições, cuidando dos mais jovens, enquanto guerreiros e caçadores coletores saíam para obter comida. Hoje vivemos num mundo totalmente diferente, existem milhares de opções para a terceira idade, existe um mercado específico para estas pessoas.

Agora, independente da fase de vida que estejamos, ainda temos tempo e nos cabe tentar usá-lo a nosso favor. Nossos projetos vão mudando a cada fase de nossa vida, a cada momento desta trajetória. De tal forma que precisamos também a cada período nos replanearmos, adaptarmos para conseguirmos completar nossos desejos.

Encarnamos para sermos felizes e o que nos faz feliz? Fazemos uma lista daquilo que pensamos que nos deixa feliz e tratamos de trabalhar nisso.

Uma das coisas que me fazem feliz é o estudo da Doutrina Espírita, no Livro dos Espíritos, na sua introdução assim Kardec nos escreveu, como uma espécie de alerta " Portanto não nos enganemos: o estudo do Espiritismo é intenso, toca em todas as questões da metafísica e da ordem social, e é todo um mundo que se abre diante de nós. Deve-se espantar que é preciso de tempo, e muito tempo, para absorvê-lo". Bem sabendo disto, não deixemos para depois.

Abertura online



Acesse a Abertura clicando na foto do jornal

Livros trabalhados pelo ICKS



Livros do ICKS

Pesquisar este blog

En este blog encontrará más de 500 artículos de varios escritores del periódico Abertura y muchos trabajos presentados em los diversos SBPEs – Simposios Brasileños de Pensamiento Espírita.

Jornal Abertura (periódico)

Periódico fundado em abril de 1987, produzido por ICKS.



Para acceder a las ediciones online por año de publicación:

2024: <https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/42-jornal-abertura-2024>

2023 - <https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/31-jornal-abertura-2023>

2022 - <https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/22-jornal-abertura-2022>

2021 - <https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/20-jornal-abertura-2021>

2020 - <https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/26-jornal-abertura-2020>

2019 - <https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/28-jornal-abertura-2019>

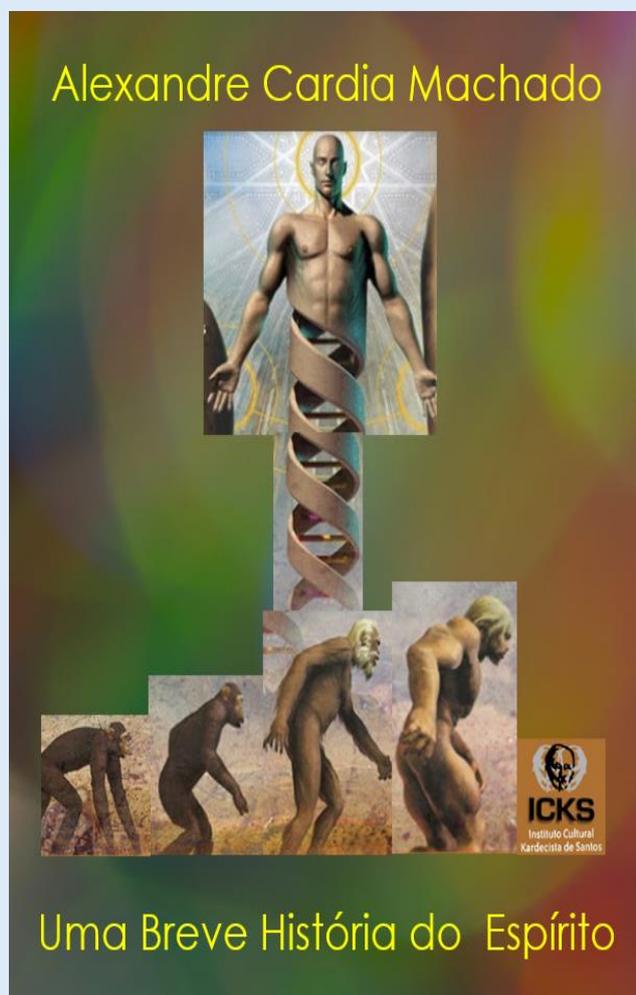
2018 - <https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/37-jornal-abertura-2018>

O entonces directamente a la paginade CEPA

<https://cepainternacional.org/site/pt/publicacoes>

Série Abriendo la Mente

Ebook 1 - Uma Breve história do Espírito de Alexandre Cardia Machado

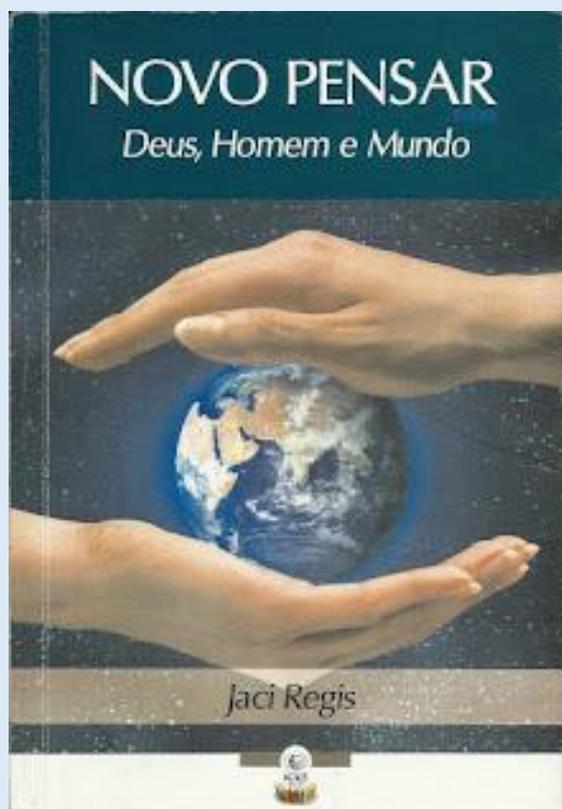


Para acceder a las ediciones online: descargar aquí.

Portugués: <https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/27-icks-colecao-abrindo-a-mente?download=200:uma-breve-historia-do-espírito-alexandre-cardia-machado>

Español: <https://cepainternacional.org/site/es/mais-ebooks/category/27-icks-colecao-abrindo-a-mente?download=246:una-breve-historia-del-espíritu-alexandre-cardia-machado>

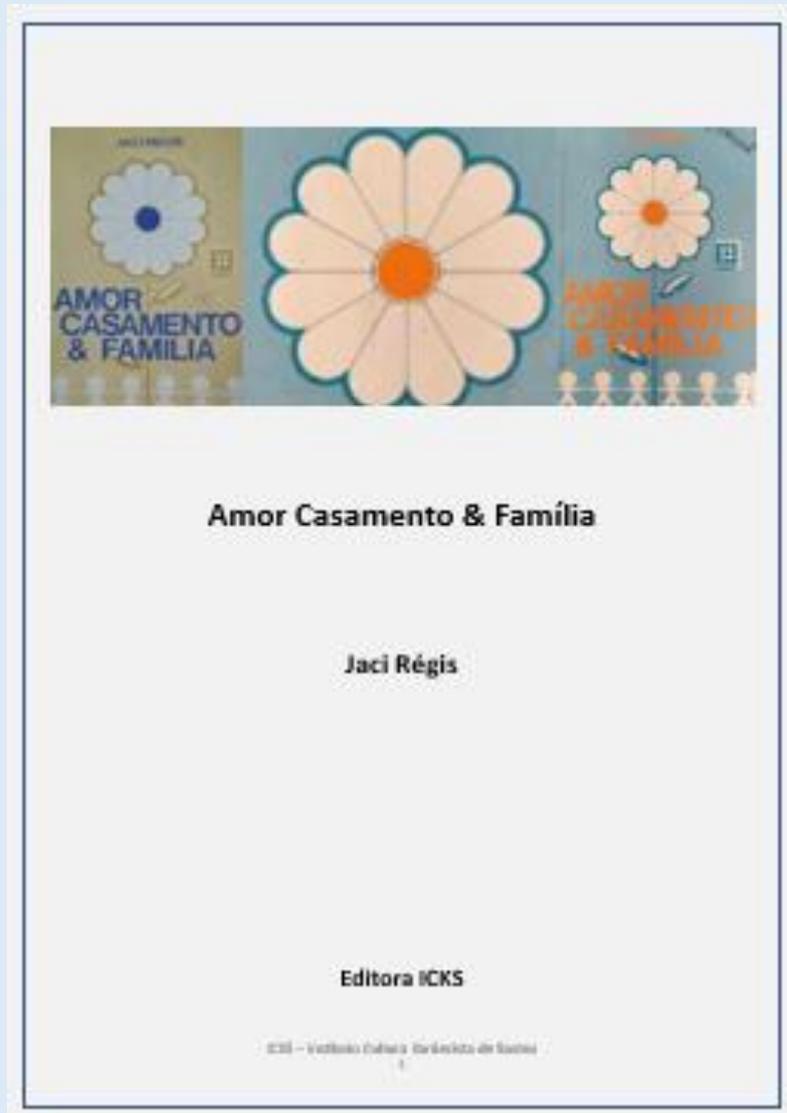
**Ebook 2 – Novo Pensar sobre Deus, Homem e o Mundo de Jaci Régis
(portugués)**



Descargar aquí.

Portugués: <https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/27-icks-colecao-abrindo-a-mente?download=223:novo-pensar-deus-homem-e-mundo>

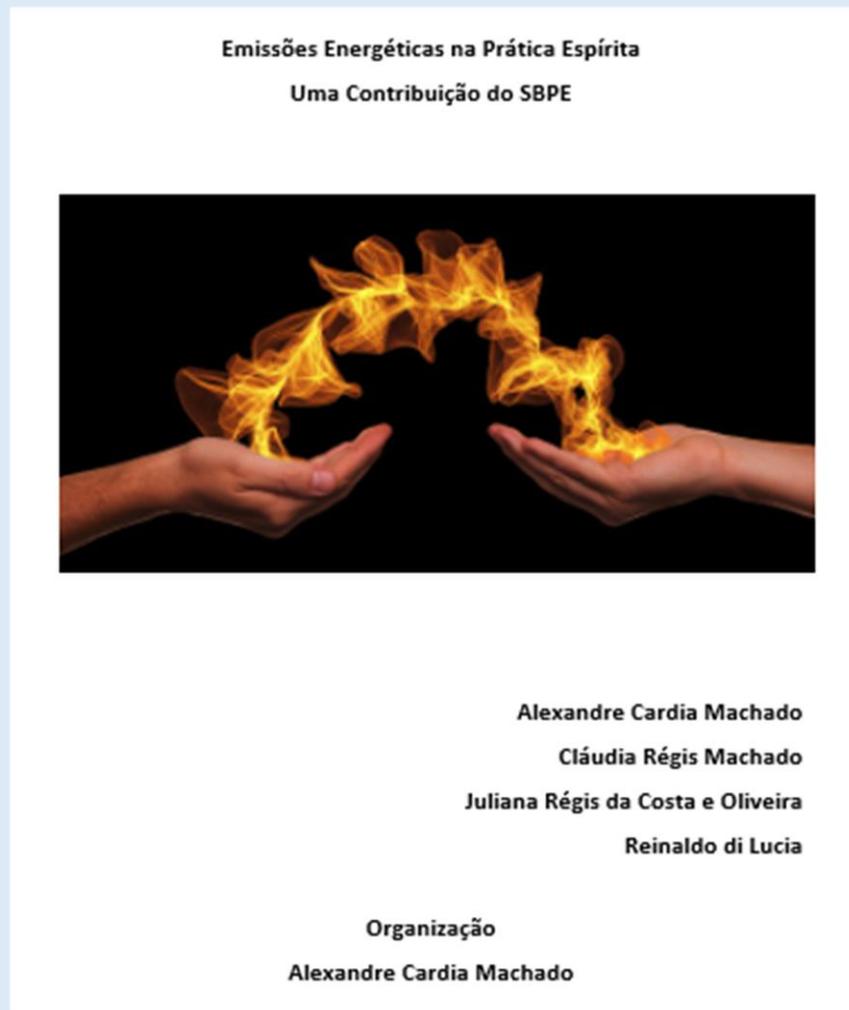
Ebook 3 – Amor, Casamento & Família de Jaci Régis



Descargar aquí.

<https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/27-icks-colecao-abrindo-a-mente?download=245:amor-casamento-e-familia>

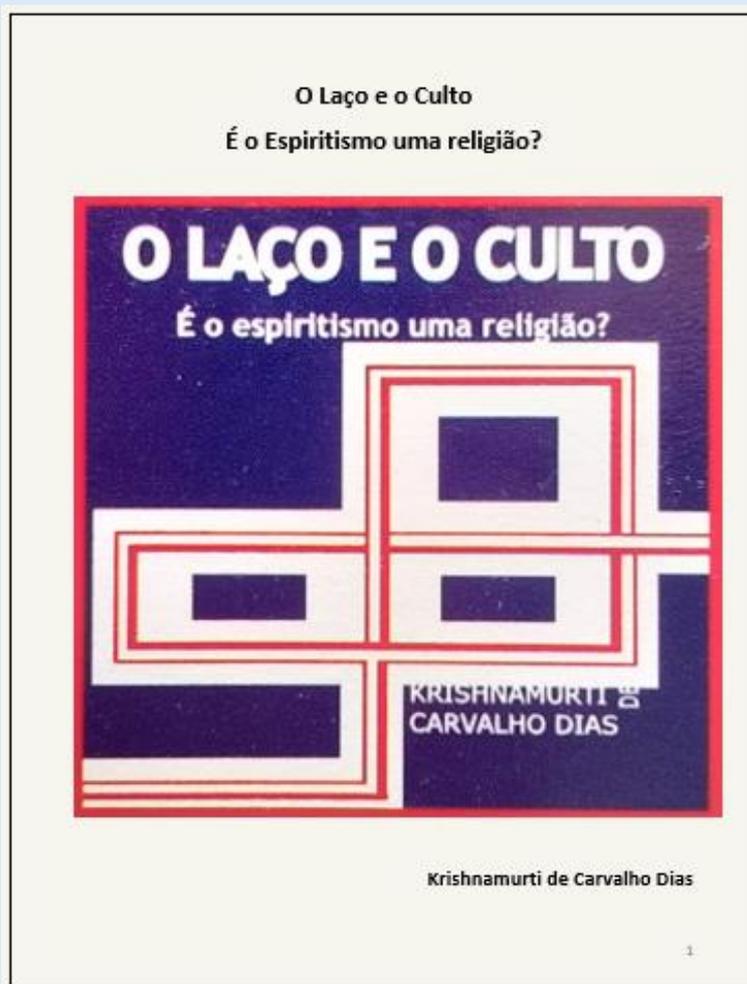
Ebook 4 – Emissões Energéticas na Prática Espírita – Uma Contribuição do SBPE



Descargar aquí.

<https://cepainternacional.org/site/pt/icks-colecao-abrindo-a-mente#mycontent>

Ebook 5 - O Laço e o Culto – É o espiritismo uma religião? De Krishnamurti de Carvalho Días



Descargar aquí.

<https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/27-icks-colecao-abrindo-a-mente?download=301:o-laco-e-o-culto-krishnamurti-de-carvalho-dias>

Otras obras online de ICKS

Doutrina Kardecista - Modelo Conceitual (reescrevendo o modelo espírita) de Jaci Régis.



Descargar aquí.

Edición en portugués:

<https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/32-icks-modelo-conceitual-jaci-regis?download=225:icks-modelo-conceitual>

Descargar aquí.

Edición en español:

<https://cepainternacional.org/site/es/publicaciones??download=226:icks-modelo-conceptual>

Caderno Cultural - Número 5

Análise da evolução do conceito de Reencarnação ao longo das obras de Allan Kardec do Grupo de Estudos do ICKS

Trabajo presentado por ICKS en el XXI Congreso Espírita Pan-Americano de CEPA en Santos -SP año 2012.



Descargar aquí.

<https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/36-icks-caderno-cultural-reencarnacao-analise-da-evolucao-do-conceito?download=240:icks-caderno-cultural-reencarnacao-analise-da-evoluco-do-conceito-pdf>

O Poder e o Movimento Espírita - autores: Jaci Régis y José Rodrigues



Descargar aquí.

<https://cepainternacional.org/site/pt/mais-livros/o-poder-e-o-movimento-esp%C3%ADrita-detail>

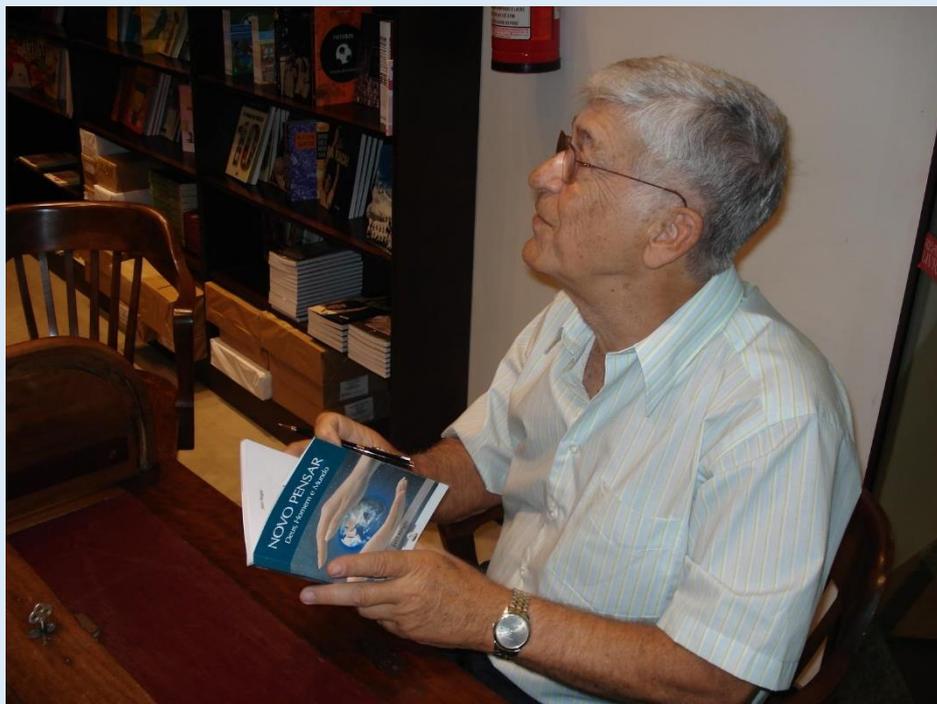
**Anais do VII SBPE – Simpósio Brasileiro do Pensamento Espírita –
autores diversos.**



Descargar aquí.

<https://cepainternacional.org/site/pt/cepa-downloads/category/43-icks?download=307:vii-simposio-brasileiro-do-pensamento-espirita>

Sobre el Autor - Jaci Régis



Jaci Régis – un hombre múltiple

"En la XII SBPE, ICKS le rindió homenaje, de una manera que se traduce muy bien: "en esa mesa está desaparecido, y la añoranza por él está doliendo..." Sólo los que han vivido juntos pueden comprender el significado de esta carencia. Jaci estuvo involucrada o, mejor dicho, comprometido en una docena de actividades y su desencarnación nos demostró que su liderazgo fue clave para el éxito que engendró el "Grupo de Santos". De la misma manera que en la naturaleza como en el caso de los bosques tropicales, cuando se tala un árbol enorme, por la característica de la inmortalidad dinámica, otros árboles ocuparán su lugar, pero esto lleva tiempo.

Una vez más me dirigiré a mi amigo Ademar Arthur Chioro dos Reis, su biógrafo, donde buscaré detalles importantes sobre la multiplicidad que representó la vida de este gran espírita.

A continuación, escribiremos sobre su vida de manera general, como resume muy bien Ademar, (lo que está entre paréntesis es mi aporte adicional) Jaci: "Trabajó durante 30 años, hasta su jubilación, en la Refinería Presidente Bernardes - Petrobras, llegando a ocupar cargos de jefa de departamentos.

Se licenció en Economía (incluso enseñó Macroeconomía en la Facultad de Ciencias Económicas São Leopoldo de Santos), Periodismo (incluso tuvo un periódico en Cubatão) y Psicología. Freudiano declarado, fue psicólogo clínico (ejerciendo esta profesión durante más de 30 años) y hasta su muerte desarrolló una intensa actividad profesional, que influyó decisivamente en que se dedicara a abordar temas relacionados con el comportamiento humano, la sexualidad, la familia, personalidad, naturaleza humana y sus relaciones con los problemas afectivos y psíquicos.

“Desarrolló, a lo largo de los años 90 del siglo pasado, una teoría que denominó *Espiritosomática*, buscando establecer puntos de confluencia y la construcción de una praxis terapéutica basada en los aportes doctrinales del Espiritismo y otras áreas de la Psicología, en particular el psicoanálisis”.

“Fue un expositor y autor que tuvo (y seguirá teniendo) mucho éxito entre los jóvenes y los espíritas librepensadores, libre de prejuicios, tocado por argumentos y con un enfoque moderno, abierto, fundamentado y coherente con quienes trataban con los más diversos problemas doctrinales y humanos. Un autor que tenía un estilo peculiar, de reconocida competencia”.

Durante décadas, su pluma produjo ensayos y crónicas, publicadas en periódicos y libros, de una sensibilidad y una ternura poco comunes, que tocan los rincones más profundos de nuestro corazón y de nuestra mente. Un texto sensible y creativo, sin recurrir a la monotonía que caracteriza la literatura espírita. Al mismo tiempo, fue capaz de producir artículos, obras, textos y libros de carácter doctrinal que se convirtieron en verdaderos clásicos de la literatura espírita contemporánea, indispensables para los estudiosos de la Doctrina Espírita. Desarrolló una línea de razonamiento y argumentación sumamente fundamentada y consistente, basada en los postulados de Kardec –que conocía como pocos”.

Algo que pocos saben, en su periódico *Cubatão, Jaci*, como era su personaje, criticó algunas “cosas raras” que ocurrieron en *Cubatão*, durante el período de excepción, bueno, *Jaci Régis* fue llamado e ingresado en el DOPS (Departamento de Orden) y Política Social). Luego ese organismo represivo le advirtió que escribiera con más cuidado. Se sabía que *Jaci* no era una persona de izquierdas, el foco principal del DOPS. Pero aquí está el recordatorio de que, en los regímenes totalitarios, sin libertad, cualquier ciudadano, sea cual sea su ideología, siempre está en riesgo

Reconocimientos:

Jaci Régis, tanto durante su vida como después de su muerte, recibió varios honores y reconocimientos, este periódico bajo su dirección fue premiado por ABRAJE – Asociación Brasileña de Periodistas Espíritas como el mejor periódico espírita. También recibió una gran satisfacción al recibir el Premio Muy Eficiente por *Lar Veneranda* en su primera edición.

Stephen Kanitz, administrador de Harvard, creó en 1994 el Premio Muy Eficiente, con el objetivo de reconocer el trabajo y la dedicación de líderes sociales y voluntarios de este país, que luchan con cada vez menos recursos, donaciones e incentivos sociales para seguir ayudando a los demás. La Comunidad de Asistencial Espírita *la Veneranda* recibió este premio, para concursar era necesario presentar un informe basado en el Plan Nacional de Calidad.

Para saber más: Biografía y vida de *Jaci Régis* - por Ademar Arthur Chioro dos Reis, edición completa. Mire en la liga abajo:

[Biografia de Jaci Regis -blog do ICKS](#)